

O S C E N E B A

Drama en tres actos y seis cuadros.-

I.957-I.958

"Ignoraban que lo bello del hombre
es más grande que el hombre"

P. Eluard

El pueblo caribe ha sido enjuiciado principalmente por quienes en acción conquistadora lo combatieron implacablemente para despojarlo de sus tierras y de su libertad. La actitud gallarda que asumió en la lucha le costó su casi total exterminio bajo las armas invasoras; y también que sobre su memoria se alzara el anatema y la leyenda vilipendiosa de adelantados, clérigos y encomenderos para mostrarlo por doquier, en tiempo y espacio, como pueblo arquetipo de barbarie y ferocidad. De esos anatemas y leyendas sombrías se ha hecho eco la casi totalidad de los historiadores de las cosas y casos de nuestra América, ocultando tras calificativos deformadores la humanidad de los caribes, sus virtudes, aun aquella probada mil veces de amar fervorosamente la tierra donde habían nacido. Amor de íntegra fidelidad y por el cual no vacilaron en soportar multiples padecimientos y morir -cuando la lucha se transformaba en muerte- con alta dignidad.

Un impulso de emotiva solidaridad hacia ellos y esa virtud que tan insobornablemente sustentaron, ha movido el deseo y la realidad de estas páginas.

ACCION:

En Nueva Cádiz y en sus extramuros, en la Isla de Cubagua,
una noche del año 1543.

PERSONAJES:

Lorenzo de Salduendo.....: Maese de Campo. 50 años.
Pedro de Limpias.....: Capitán de Municiones. 45 años.
Fray Olegario de Avila.....: Cura de Nueva Cádiz. 50 años.
Cuciú.....: Una joven caribe. 20 años.
Alonzo Niño.....: Oidor Real. 50 años.
Francisco de Castellanos....: Gobernador de Nueva Cádiz.
Quemepa.....: Una anciana caribe.
Piescó.....: Piache caribe, anciano.
Yorosco.....: Joven caribe.
Tigüire.....: Caribe, mudo. Edad indefinida.

I ACTO
Cuadro uno

Escenario:

Un mesón tras los muros de piedra y cal de Nueva Cádiz, en la Isla de Cubagua. Estancia amplia, piso de ladrillo, gruesas vigas sostienen el techo. Hay al fondo una puerta grande y fuerte que da salida al exterior, cerca de ella una ventana con una sola hoja también maciza, fuerte. En el lateral izquierdo un pasadizo con escalones comunica con otra dependencia del mesón. Hay barriles, botijuelas, botas de vino, grandes rollos de cordeles, remos, un viejo timón, varios bancos y una mesa larga y sólida, sobre ella algunos vasos de estaño y un candelabro con una vela de sebo encendida. Desde lo alto otro candil colgante contribuye a iluminar la escena.

(AL CORRERSE EL TELON? SENTADO JUNTO A LA MESA ESTA EL MAESE DE CAMPO LORENZO DE SALDUENDO. BEBE VINO EN UN TARRO DE ESTAÑO MIENTRAS AGUARDA. ENTRA EL CAPITAN DE MUNICIONES PEDRO DE LIMPIAS. AMBOS VISTEN AL USO DE LOS CONQUISTADORES ESPAÑOLES DE LA EPOCA.)

Salduendo.- Bien que sóis cumplido señor Capitán. Creí que mi espera sería larga y decidí acompañarme bien. (LE MUESTRA EL TARRO DE VINO).

Limpias.- (MIENTRAS DEJA SU CAPA Y SU SOMBRERO EN UNO DE LOS BANCOS Y TOMA ASIENTO CERCA DE LA MESA.) No soy de esos que se retardan cuando le hacen una invitación importante. Y mire que la suya lo es Maese.

Salduendo.- Ya lo sabía. Bastante he oído decir que los dados os atraen tanto como las damas hermosas y el guerrear contra turcos, indios y moros...

Limpias.- ¿Qué más para un Capitán de Castilla? Jugarse la bolsa es tanto como jugarse la vida o el corazón. ¡Vaya! ¡Pero también traigo mi garganta seca! Aun cuando hay mucho viento la noche es sofocante. (DA UNAS PALMADAS FUERTES A TIEMPO QUE GRITA) ¡Vamos! ¡¡¿Quién atiende aquí??!

Salduendo.- ¡Ah! Me dispensará usted, cuando lo invité a venir aquí olvidé informarle que el mesón está solo...

Limpias.- ¿Solo? ¡Por belcebú! ¿Y el viejo posadero Francisco? ¿Qué se hizo con sus grandes mostachos y sus calzones de estameña?

Salduendo.- Enfermo de fiebres malignas, pero con la bolsa bien llena de relucientes perlas, abandonó a Cubagua. Hacia La Espa-

ñola embarcó hace días en una pequeña Chalupa ... Desesperaba por irse.

Limpias Si lleva en el cuerpo esas fiebres pútridas de nada le valdrán las perlas, como no sean para pagar las misas y rogativas por el descanso de su alma pecadora ... Y vaya que cargó pecados encima el tal Francisco...

Salduendo Pecados muy negros, señor Capitán, así es ... Como su último huéspede ahora únicamente yo habito este mesón, el cual ya apesta de sucio...

Limpias Tenéis valor de habitar en él ... ¿Y quién os sirve?

Salduendo Ya lo vais a ver ... (GOLPEA FUERTE LA MESA CON UN CANTARO SEGUNDOS DESPUES ENTRA TIGUIRE POR EL PASADIZO. CAMINA SEMI ENCORVADO, SU PELO ESTA CORTADO A LA MANERA INDIA. EN LA FRENTA LLEVA UNA CICATRIZ EN FORMA DE C. VISTE PANTALON RAIDO A MEDIA PIERNA, SU TORSO ESTA DESNUDO Y SUS PIES DESCALZOS).

Limpias ¡Ah, es Tigüire, el caribe mudo; ¡Qué horrible facha tiene ahora;

Salduendo (A TIGUIRE CON VOZ ALTA) ¡Bebida! ¡El caballero quiere beber ...; (TIGUIRE HACE UN GESTO CON LA CABEZA INDICANDO QUE HA COMPRENDIDO Y REGRESA ADENTRO)

Limpias No me gustaría tenerlo a mi lado y menos de noche ...

Salduendo Es un animal horrible. Parece un fantasma de barro ... Pero me sirve. Así como está ningún otro trabajo podría hacer ...

Limpias Como buzo de cabeza no hubo otro. Lo conocí cuando se descubrió aquél placer de perlas en la punta roja ... Fue de los primeros caribes esclavos que trajimos ...

Salduendo Eso me han dicho ...

Limpias Llegaba a una profundidad de cinco brazas, y hasta cincuen-

ta zambullidas resistía. (ENTRA TIGUIRE CON UNA GARRAFA DE VINO Y LLENA EL JARRO DE LIMPIAS.)

Salduendo. Dejó buenos doblones a sus otros dueños.

Limpias. Hartos produjo, hasta el día que se malogró. Muchas cosas se le reventaron por dentro. (ACERCA TIGUIRE EL VASO DE SALDUENDO, ESTE LO LLENA) Oídos, garganta... Qué se yo... No pronunció de nuevo ni una palabra, sólo chillidos... Nadie quería comprarlo... Ahora parece que se está secando...

Salduendo. Eso pienso a veces...

Limpias. He visto a muchos de estos salvajes ponerse así como arenques, debe ser la sal de las profundidades... O las tripas de ostras que comen...

Salduendo. No duran mucho. (TIGUIRE SALE, A LO LEJOS COMIENZAN A AULLAR Y LADRAR UNOS PERROS) De todos modos, lo compré barato.

Limpias. Cómo aúllan los perros del fuerte, diríase que están viendo demonios.

Salduendo. Y vaya si los verán. Cubagua está llena de fantasmas y demonios. Crea vuesa merced que en una noche como esta no sería raro que anden sueltos por todas las callejas de esta Nueva Cádiz. (LOS PERROS AULLAN Y LADRAN CON MAS FUERZA)

Limpias. Nunca han alborotado tanto. Con permiso de vuesa merced, señor Maese de Campo, trataré de ver qué novedad ocurre. (SE PONE DE PIE VA A LA VENTANA LA ABRE Y MIRA CURIOSO HACIA AFUERA) A lo lejos, hacia la muralla y el mar han encendido fogatas. Ya sé lo que es pues veo brillar armas y pasar recuas de indios atados por los cuellos... ¡Caribes!

Salduendo. ¿De los tráidos en las últimas naves?

Limpias. Sí. Los van a herrar...

Salduendo. La marca con fuego de la C en la frente parece que los domina un poco, les quita la ferocidad...

- Limpias A fe de que me llamo el Capitán Pedro de Limpias y más de veinte años llevo guerreando por estas tierras de indias, juro a vuesa merced que no los hay más crueles y dañinos. Engullen carne de cristianos como el más apetitoso capón.
- Salduendo ¡Demonios! (ENTRA DE NUEVO TIGUIRE CON LA GARRAFA Y ECHA VINO EN LOS JARROS DE SALDUENDO Y LIMPIAS, LUEGO VA ADENTRO).
- Limpias Cuando miro a este garabato pienso cuántos como él no habrá comido ...
- Salduendo ¡Puah! Pero, ¿sabe el señor Capitán lo dicho por el Santo Padre de Roma? (NUEVAMENTE AULLAN Y LADRAN LOS PERROS Y SE OYEN GRITOS)
- Limpias ¿Eso de que los caribes tienen alma? (SALDUENDO ASIENTA CON LA CABEZA). Es voz que corre por todas las indias ... Y ya hay hasta quienes dicen que son gente. Pero, oiga usted como los codician los perros ... Bestias para bestias...
- Salduendo Bestias son, aún cuando anden de pié ...
- Limpias Si el Santo Padre supiera cuánto hacen y como son de salvajes, diría otra cosa. Y esto lo afirmo guardando todo el respeto que merece su gloriosa Santidad.
- Salduendo Vuesa Merced puede hablar con propiedad. ¿Quién otro los ha guerreado tanto como vos? ¿Quién puede vanagloriarse de haber capturado más para el cristianamiento y este negocio de las perlas?
- Limpias Así es maese. Pero también cargo con malas calumnias. Se me acusa de crueldad con los indios mansos. Pero vos sois testigo. Sólo traigo a Nueva Cádiz caribes de los más lewantiscos y feroces...
- Salduendo Voto a tal que soy testigo de eso. Además, ¿Dónde estarían las perlas de Cubagua si vos y tantos como vos caballero no capturaran salvajes capaces de bucearlas? A más que el so-

meter infieles es de beneficio para nuestra santa religión ...

Limpias Eso digo siempre, Pero vayan disgustos y malos ratos que engendra para los Capitanes este negocio de las Indias y Eldorado ... Vaya por Dios, pese a mí. (BEBE CON AVIDEZ).

Salduendo Olvide el señor Capitán a las lenguas difamadoras que por doquieras las hay ...

Limpias Eso hago cuando escancio algún vinillo ...

Salduendo Y no lleve cuentas de salvajes y caníbales, que todo es para el engrandecimiento de estas indias y de los caudales del Emperador que Dios guarde ...

Limpias Y vaya que van tesoros a ellos de estos mares de Cubagua.

Salduendo En hora buena, caballero, dejemos eso y vayamos a lo nuestro.

Limpias Con gusto maese. (SACA UNOS DADOS Y LOS TIRA SOBRE LA MESA). En eso de jugar a los dados nadie me reta dos veces. Ahí están cuadrados y brillantes, hechos con el mejor marfil africano. Puede usted revisarlos.

Salduendo ¡Voto a bríos; ¿Para qué revisiones? No hay tal entre caballeros. (SACA UNA PEQUEÑA BOLSA). Le advierto a vuesa merced que en mi bolsa no hay mostacillas ni barroques, ni piezas mal formadas o de opaco color, sino las más bellas perlas que se han extraído de este mar de Cubagua.

Limpias ¡Voto a tal caballero! (EXTRAE IGUALMENTE UNA BOLSA) Las que lleva encima Don Pedro de Limpias no gozan de menor fama, dos hay aquí, de tan limpio oriente, que bien estarían en la corona de una emperatriz ... (EXTRAE DE LA BOLSA UNA PERLA Y LA MUESTRA A SALDUENDO).

Salduendo (MIRA LA PERLA Y SE ASOMBRA) ¡Vaya; ¡Vaya; por vida mía caballero que es de las más grandes y azules que han visto mis ojos. Y sepa que ellos no se maravillan fácilmente de mirar perlas.

- Limpias Sus cien doblones vale, a más de que perdí en su pesca a tres buenos buceadores ...
- Salduendo ¿Ahogados?
- Limpias Que se yo. Quizás sirvieron para engordar tiburones o fueron apresados por esas mantas feroces que tanto abundan en estos misteriosos mares. Pero no haga sentimientos su merced, eran Caribes. ¿Jugamos?
- Salduendo Bien sabeis que ahora ni el mismo lucifer me detiene. ¡Voto a briños; El oriente de esa perla me ha cautivado ...
- Limpias Ya lo suponía.
- Salduendo Sólo ambiciono tenerla en mi bolsa.
- Limpias Y la tendréis si la suerte os acompaña. Aunque os anuncio que en los dados siempre se me entrega como fácil cortesana.
- Salduendo ¡Vaya; ¡Vaya; Conmigo tampoco es casquivana ... !Vamos, jugaremos a partida de Ases ...
- Limpias A ellos me acojo. ¡Ni un maravedí he perdido a los Ases!
- Salduendo (RECOGE LOS DADOS Y COMIENZA A AGITARLOS) ¡Vamos al paro entonces, caballero ... !
- Limpias Antes una proposición, Maese ...
- Salduendo Vamos cual, señor Capitán.
- Limpias Poseéis una buena cuadrilla de esclavos caribes ...
- Salduendo Así es, caballero.
- Limpias He descubierto un placel de ostrales que vale más que Eldorado ... Y ... necesito más buceadores ...
- Salduendo Me asombráis, es fama que nadie en Cubagua tiene tantos como vos ...
- Limpias Habladurías, últimamente se han huído algunos y los otros mueren como moscas. El agua y la sal los debilita. Pocos pueden estar más de doce horas en el agua ...
- Salduendo Así es ...
- Limpias Y cada día se hace más difícil cazarlos como liebres en el continente ...

Salduendo Hanme dicho que desiertas de indios están Paria y Araya y toda la tierra de Maracapana.

Limpias Por eso le juego mi perla azul, esa que os ha asombrado, contra varios de los caribes que poseéis ...

Salduendo Es de mucho riesgo la proposición ... Pero, ¡vaya que el oriente de esa perla me ha turbado ... !

Limpias ¿Diez indios contra ella?

Salduendo Pese a mí, caballero, es alta la tasa, pero acepto. Tengo ofrecida una perla como esa a la virgen de la soledad, allá en Sevilla ... (TOCAN FUERTE EN EL PORTON)

Limpias (MOSTRANDOLE LA BOLSA) Y sepa, maese, que tiene gemelas ...
(VUELVEN A TOCAR Y UNA VOZ GRITA DESDE AFUERA)

Voz (MIENTRAS GOLPEAN LA PUERTA) ¡Abrid a Fray Olegario de Avila!

Salduendo Fray Olegario a estas horas y tocando a esta puerta. ¡Novedades debe traer! (SE INCORPORA Y ABRE, ENTRA FRAY OLEGARIO, TRAE UN FAROL Y UN PLIEGO DE PAPEL) Pase el santo padre ...

Limpias ¿Qué lo ha movido reverendo para andar a estas horas por las peligrosas calles de Nueva Cádiz?

Fraile ¡Novedades hay, señores, y creo que muy malas para esta isla y sus habitantes ...!

Salduendo ¡Vaya que me alarma usted, padre!

Fraile Busco de urgencia al señor oidor para que me conduzca a la presencia de su señoría el Gobernador ...

Limpias ¿No estaba en el fuerte?

Fraile No. Y noticias me han llegado en horas recientes que le traerán desvelos.

Limpias ¿Puede su merced adelantarnos algunas?

Fraile Antes quisiera la presencia del señor Oidor ...

Salduendo Parece que no ha puesto los pies por acá esta noche.

Fraile Miren los caballeros que he recorrido buena parte de la Nueva Cádiz en su busca. Aquí en este pliego vienen escritas cosas

terribles que es necesario las conozca pronto el señor Gobernador.

Limpias Háblenos usted y lo acompañaremos en solicitarlo. Son pasadas las nueve, pero si es tan grave lo que el reverendo dice valdrá la pena molestar el reposo de su señoría.

Fraile ¡Por Dios y la Santa Madre Iglesia que es grave! Trájome la noticia un lego del convento de Nueva Toledo, allá en tierra cumanagota. Remo todo el día y lo que va de noche para abordar esta isla ...

Salduendo ¡Voto a briños, Padre! Y perdona su reverencia que jure, pero ya estoy inquieto por conocer todo el ovillo.

Limpias Yo diré lo mismo al reverendo. Ansioso estoy por conocer sus malas nuevas.

Fraile Escríbeme el Prior que toda la indiada de tierra firme se ha alzado en armas. Las misiones han sido destruidas, los frailes muertos, Nueva Toledo, en estos momentos arde por sus cuatro costados, cadáveres de españoles sacrificados flotan por su río ... el mismo Prior ... (SE SANTIGUA)

Salduendo ¡Válgame Dios que tiene razón el reverendo! E hizo bien con encargarse a la calle a estas horas, noticias como esas conmoverán a todas las indias y a la misma España;

Limpias ¿La cercana costa de tierra firme está entonces en poder de los indios? Paso a no creerlo ...

Fraile P Pero así es señor Capitán, y los dirigen los caribes.

Salduendo ¡Voto a briños! Habrá que guerrearlos con cañones y perros para que cobren escarmiento ...

Fraile Y mucho más habremos de rezar para que Dios ofrezca descanso a esos mártires cristianos.

Salduendo Así ha de ser, reverendo.

Fraile (TOMANDO DE NUEVO EL FAROL) Es menester buscar con premura al señor Oidor, pues también debo dar confesión a un viejo soldado

que muere de fiebres cerca de aquí ...

Limpias Quizás venga el Oidor. Aguarde el señor fraile un poco más y tome aun cuando sea dos dedos de este vinillo para reponer sus fuerzas ...

Fraile (DICIENDO QUE NO CON LA CABEZA) Guardo ayunos. Además, temo que las piraguas cargadas de salvajes puedan navegar ya de tierra firme hacia acá ...

Salduendo ¡Vaya que el ayuno acrecienta los temores; Y esto lo digo con sanas intenciones. ¡Cálmese su reverencia, que son fuertes los muros de esta joven ciudad!

Limpias Y bien dispuestos con cañones y bombardas. Además, soldados y capitanes no faltan. Y válgame mi madre que saben manejar con brios arcabuces y mosquetes. De pólvora y municiones le dire que hay en demasia. ¡Créalo así su merced, señor fraile, como que cumple el cargo de Capitán de armamentos!

Salduendo Si ya Nueva Cádiz rechazó a los piratas y filibusteros que osaron atacarla, ¿qué no hará con un puñado de salvajes navegantes de frágiles naos?

Fraile Temo que la disipación en que frecuentemente vive haya debilitado los ánimos de la gente de Nueva Cádiz.

Salduendo Con perdón del reverendo, no es esta una Sodoma ...

Fraile Cerca está de serlo; por doquier se quebranta la honestidad y se encienden escándalos ...

Limpias ¡Vaya! ¡Vaya! No pierde ocasión el señor fraile para sermonear contra las diversiones que se hacen. Pero, después de trabajar no es pecado el holgar ...

Salduendo No todo puede ser faenas y desvelos entre guerras, otras e indios. Además las fiestas y justas que se han efectuado tienen sus motivos.

Limpias Bien valía hacerlos por los veinte años de la ciudad ...

Fraile Hanme dicho que ya no hay vino en las bodegas.y vaya que trajo

tantísimas pipas el galeón que arribó en marzo... También es fama que están abundando las mujeres públicas y los gritos... Ahora mismo veo dados sobre la mesa...

Salduendo. (RECOGRIENDO LOS DADOS) Jugábamos honestamente. Sépallo así el reverendo. También rezamos y confesamos cuando la Santa Iglesia manda. (AFUERA SE OYE A ALGUIEN QUE CORRE, UNA VOZ DE HOMBRE GRITA. DE PRONTO LA PUERTA DEL FONDO SE ABRE Y PENETRA EN LA ESTANCIA CUCIU. VISTE LARGA TUNICA DE PAÑO BURDO, SUS CABELLOS ESTAN SUELtos, LLEVA LOS PIES DESNUDOS. CARGA UNA PEQUEÑA CESTA A MANERA DE MACUTO O MARUSA. CUCIU SE OCULTA TRAS EL FRAILE COMO BUSCANDO AMPARO. PERSIGUENDOLA ENTRA EL OIDOR REAL ALONZO NIÑO, ESTE AL VER AL FRAILE SE TURBA Y DETIENE)

Fraile. Tate, tate, que es el señor oidor real don Alonzo Niño en cuya busca estoy, y miren sus mercedes en lo que anda...

Alonso. ¡Fray Olegario!

Fraile. Persiguiendo mujerzuelas indias en busca del pecado...

Alonso. (ESTA ALGO BEBIDO Y TRATA DE DISIMULARLO) No píñese mal el reverendo. La encontré pegada a la puerta de este mesón. Vea que sólo la persegúí por curiosidad...

Fraile. De curiosos así está lleno el infierno.

Alonso. ¡Sálveme mi angel guardián de ir a él, señor fraile. Apenas quería saber lo que buscaba la india rondando por las callejas a estas horas...!

Cuciú. Pretendió asir mi cuerpo y manosearlo.

Alonso. India caníbal de lengua mentirosa. ¡Válgame Dios! ¡Cómo difama la hereje!

Limpias. Es Cuciú, la conozco. (DICE ALGO CALLADAMENTE AL OIDO DE SALDUENDO.)

Salduendo. ¡Ah! (RETROCEDE UNOS PASOS) ¡Es para temerla! (VA Y MURMURA A SU VEZ EN EL OIDO DE ALONZO. ESTE SE SANTIGUA Y TAMBIÉN RETROCEDE DE ASOMBRO Y MIEDO.)

~~troce de llobo de asturias y miedos.~~

- Alonso ¡Gran temeridad la mía! ¡Válgame Dios ahora y siempre!
- Fraile (CURIOSO) ¿Quién es ella? Antes no la había visto...
- Limpias La llaman Cuciú, que quiere decir luciérnaga. Es una caribe de las que fullaban ostras. Cuida a una bruja leprosa, caribe también, que yace en un rancho de los extramuros ...
- Cuciú Salgo sólo de noche ...
- Limpias ¡Como ave de mal agüero! A estas horas suele solicitar alimentos para la enferma ...
- Fraile Debe estar contagiada ...
- Alonso ¡Mi patrona Santa Ana me asista!
- Fraile (A CUCIU) ¡Sal de aquí con tu carne y tu ropa inficcionada!
- (CUCIU VASE)
- Limpias Ya ni el dueño que la compró la usa para trabajos. Dicen que lazaria debe estar la caribe ...
- Fraile (AIRADO A ALONZO) ¡Por buscar el pecado se te corromperá la carne!
- Alonso ¡Juro a su merced, señor fraile, que apenas la toqué! (SE LIMPIA LA BOCA Y EL BIGOTE CON EL BORDE DE LA MANGA)
- Fraile ¡Castiguate tu pecado!
- Alonso ¡Ignoraba su mal!
- Fraile ¡Habrás de saber que ese terrible mal ataca principalmente a los malditos de Dios!
- Alonso (CAYENDO DE RODILLAS FRENTE AL FRAILE) ¡Ave María Purísima!
- ¡Pido a su reverencia la bendición! ¡Me llevaré con agua bendita!
- ¡Rezaré preces y penaré entre los flagelantes!
- Fraile (TERRIBLE) ¡En esta hora muchas vidas peligran, mientras vos señor Oidor andáis tras el demonio de la luxuria!
- Alonso ¡Válgame la virgen, no os entiendo!
- Fraile ¡Piraguas veloces con caribes armados pueden caer pronto sobre Nueva Cádiz ... !
- Alonso (INCORPORANDOSE) ¡¿Qué decís?!

- Alonso. ¡Gran temeridad la mía! ¡Válgame Dios ahora y siempre!
- Fraile. (CURIOSO) ¿Quién es ella? Antes no la había visto....
- Limpias. La llaman Cuciú, que quiere decir luciérnaga. Es una caribe de las que fullaban ostras. Cuida a una bruja leprosa, caribe también, que yace en un rancho de los extramuros...
- Cuciú. Salgo sólo de noche....
- Limpias. ¡Como ave de mal agüero! A estas horas suele solicitar alimentos para la enferma...
- Fraile. Debe estar contagiada...
- Alonso. ¡Mi patrona Santa Ana me asista!
- Fraile. (A CUCIU) ¡Sal de aquí con tu carne y tu ropa inficcionada! (CUCIU VASE)
- Limpias. Ya ni el dueño que la compró la usa para trabajos. Dicen que lazariaña debe estar la caribe...
- Fraile. (AIRADO A ALONZO) ¡Por buscar el pecado se te corromperá la carne!
- Alonso. ¡Juro a su merced, señor fraile, que apenas la toqué! (SE LIMPIA LA BOCA Y EL BIGOTE CON EL BORDE DE LA MANGA)
- Fraile. ¡Castíguete tu pecado!
- Alonso. ¡Ignoraba su mal!
- Fraile. ¡Habrás de saber que ese terrible mal ataca principalmente a los malditos de Dios!
- Alonso. (CAYENDO DE RODILLAS FRENTE AL FRAILE) ¡Ave María Purísima! ¡Pido a su reverencia la bendición! ¡Me lavaré con agua bendita! ¡Rezaré preces y penaré entre los flagelantes!
- Fraile. (TERRIBLE) ¡En estas horas muchas vidas peligran, mientras vos señor Oidor, andáis tras el demonio de la lujuria!
- Alonso. ¡Válgame la Virgen, no os entiendo!
- Fraile. ¡Piraguas veloces con caribes armados pueden caer pronto sobre Nueva Cádiz...!
- Alonso. (INCORPORANDOSE) ¡¿Qué decís?!

- Fraile ¿No habeis entendido? (MUESTRA EL PLIEGO) ¡¡ Todos los salva-
jes de tierra firme se han alzado en armas. De Nueva Toledo no
quedan más que cadáveres y tizones!!
- Alonso (SANTIGUANDOSE) ¡Por los propios infiernos!
- Fraile Allí iréis vos de no tomarse prontas providencias.
- Alonso No turbe más mi ánimo su reverencia que ya lo está en demasía
con el aliento de esa leprosa y la noticia que me dais.
- Fraile Al no encontrar al señor Gobernador a quien debo enterar de la
nueva, os busqué a vos. Ambos lo solicitaremos.
- Salduendo (AL OIDOR) ¿Dónde pernocta su señoría el gobernador?
- Alonso (TURBADO) Pues ... sabréis ...
- Fraile Hay rumores de que suele sentar noche donde una barragana que
su señoría tiene aposentada en sitio apartado ...
- Alonso Solo visita a una moza.
- Fraile Haz de llevarme allá.
- Alonso ¡Guárdeme bien de hacerlo!
- Fraile ¡Señor Oidor! ¡Os negáis!
- Limpias ¡Vaya que es extraña esa actitud, caballero!
- Alonso ¡También hay secretos de amor, Maese, que como los de estado
deben guardarse. Tengo comprometida mi palabra de no decir
dónde pernocta el señor Gobernador y no será ese pliego el que
me lleve a violarla.
- Fraile Tras este pliego hay cosas terribles que anuncian hartos ries-
gos para nuestras vidas ...
- Salduendo Comprendo los escrúpulos del señor oidor, pero considerando lo
grave del asunto que trae el reverendo.
- Alonso Podría ir solo a informar a su señoría. (AL FRAILE) Entréguemele
su reverencia el pliego.
- Fraile No haré tal, señor Oidor, pues recibí órdenes del Prior que lo
escribió, (superior a mí en jerarquía eclesiástica,) de entregar-
lo en las propias manos de su señoría. Y como en el caso de

vuesa merced, nada ni nadie me hará violar esa orden. A más que puede ser la orden de un difunto. (SE SANTIGUA).

Alonzo (PERSIGNANDOSE) ; De un difunto ;

Fraile ¡Solo el lego que trajo este pliego logró huir de la destruida Nueva Toledo; ¡A Dios hago solemnes votos de que me relató cosas de temor y espanto;

Alonzo (HUMILDE) Perdone su reverencia. ¡Es terrible; Pero mi palabra de caballero está comprometida ...

Fraile Señor Oidor, Nueva Cádiz, la isla rica, perla entre las perlas del emperador Carlos, peligra ...

Limpias (AL OIDOR) ¡Por Dios caballero; ¡España y el Emperador os lo demandarán;

Alonzo ¡Calmáos; ¡Calmáos; Buscaré a su señoría el Gobernador y lo traeré aquí, de esa manera el reverendo podrá poner en sus propias manos el pliego.

Fraile Unicamente yo y el pliego deben informarle ...

Alonzo Pierda cuidado, diré a su señoría que un grave caso denunciado al señor Fraile reclama que le hable a estas horas ...

Fraile Gracias, hijo ...

Alonzo El trecho por andar es largo, no se impaciente usted. (SE TER-
CIA LA CAPA)

Salduendo (ACOMPAÑANDOLO HASTA LA PUERTA) No descuide su merced la es-
pada. A estas horas las callejuelas de Nueva Cádiz paren fo-
ragidos y puñaladas.

Alonzo (TOCANDOSE UNA CICATRIZ DEL ROSTRO) Pierda cuidado, si lo sa-
bre yo, Maese ...

Fraile Mientras usted vuelve aquí, señor Oidor, con su señoría, yo
iré cerca a dar la confesión a un penitente que se halla en
peligro de muerte ... (TOMA EL FAROL. ALONZO SALE, EL FRAILE
TAMBIEN LO HACE CON LENTITUD. LA LUZ DE LA ESCENA SE VA DI-
SOLVIENDO HASTA LA OBSCURIDAD).

ACTO I

Cuadro dos

SEGUNDOS DESPUES SE ILUMINA DEBILMENTE LA ESCENA MOSTRANDO EL INTERIOR PENUMBROSO DE UN PEQUEÑO RANCHO DE BAHAREQUE Y PALMA EL CUAL TIENE MAS ASPECTO DE CUEVA QUE DE VIVIENDA. HAY EN UN RINCON ALGUNAS PIEDRAS ENNEGRECIDAS POR EL FUEGO Y EL HUMO. UNA ATARRAYA TENDIDA SOBRE UNOS PALOS, UNA NAZA Y UNOS REMOS. EN EL PISO A MANERA DE LECHO UNA ESTERA DE PALMA TEJIDA. EN EL LATERAL IZQUIERDO UNA PEQUEÑA PUERTA TAMBIEN CONFECCIONADA CON PALMA TEJIDA DA SALIDA AL EXTERIOR. UN CANDIL DEBIL DA UNA LUZ DIFUSA. SOBRE LA ESTERA YACE QUENEPA. VISTE TUNICA DE LIENZO, MUY RAIDA Y SUCIA. OTRO LIENZO LA CUBRE HASTA MEDIO CUERPO A MANERA DE SABANA. EL ROSTRO DE QUENEPA, SURCADO DE ARRUGAS, MUESTRA UNA DUREZA FRIA, LEJANA. A LO LEJOS AULLAN Y LADRAN PERROS.

Quenepa

(SEMI INCORPORANDOSE SOBRE LA ESTERA DONDE YACE) No cesan de aullar. Quienes lo oigan deben sentir miedo. Esos perros estan venteando la muerte. (LA PUERTA SE ABRE Y ENTRA PIESCO).

Piesco

(MUY ANCIANO Y ENCORVADO. VISTE LA MISMA INDUMENTARIA QUE TIGUIRE. TRAE TERCIADA UNA PEQUEÑA CESTA. SE APOYA EN UN BASTON) Oigo que aun hay vida en esta cueva.

Quenepa

¿Eres tú, Piesco? Viejo piache, ¡Cuánto has tardado!

Piesco

(MIRANDO A SU ALREDEDOR) ¿Hablabla sola la abuela Quenepa?

Quenepa

Murmuraba de esos perros. Varias noches llevan aullando a esta misma hora, pero hoy lo hacen como si vieran al mismo miedo. ¿La noche es turbia afuera?

Piesco

Ni los ojos del jaguar podrían penetrarla. Pocas he mirado así en esta isla de pedregales y cardenes.

Quenepa

Y de sufrimientos para los caribes ...

Piesco

¡Así es!

Quenepa

¿Tuviste trabajos en venir?

- Piescó Poco. La edad me hace caminar como las arañas y viene por las arenas de la playa, el mar ruje con una inquietud extraña. Quenepa, hay signos temibles en las cosas.
- Quenepa ¿Qué han visto tus ojos, acostumbrados a interpretar misterios?
- Piescó Cuando el sol caía vi a los tigüitigües en vuelo raudo al sur como si huyeran de todo esto; y desde un yaque espinoso chilló gimiendo un guanaguanare; hallé también peces muertos en la arena, peces que nunca he visto.
- Quenepa Por eso creo que algo miran los perros. Yo sentí, hace rato, cuando caían las sombras, algo, no sé ...
- Piescó Diga la abuela para ver si es lo mismo que advertí al andar sobre los peñascales ...
- Quenepa Pon cuidado ... cuando la luz se iba oí bajo la estera un ruido extraño. Como si bramara el fondo de la tierra ... Mi corazón latió temeroso.
- Piescó Quenepa, créeme, también yo percibí ese extraño bramido, y estaba lejos de aquí. No sé si tuve miedo o que los años me doblegan, pero las rocas o mis pies se estremecieron.
- Quenepa Y ahora esos animales aullando. Si pudiéramos mirar lo que ellos miran ...
- Piescó (GRAVE) Nadie puede hacerlo ...
- Quenepa ¿Viste algo más?
- Piescó Sí, y se entristeció otra vez mi corazón. En las empalizadas, junto al fuerte hay fogatas y perros que aullan ... y muchos hermanos caribes amarrados con dogales por los cuellos ...
- Quenepa ¡Ah, otra vez se divierten con sus hierros candentes los extranjeros invasores ...!
- Piescó Sí, sobre la frente de muchos hermanos nuestros, el hierro enrojecido esta marcando el estigma que nos confunde con sus bestias y ganados ... (SE TOCA SU FRENTE MARCADA)

- Quenepa (COMO UN ECO, LEJANA, TURBIA, MIENTRAS SE TOCA TAMBIEN LA MARCA DE SU FRENTE) La C. de fuego, la C sangrienta, la C que arde más en el espíritu del pueblo caribe que en su carne. ¡Para los hombres blancos significa caribe, caníbal, esclavo!
- Piescó ¡Y para nosotros padecimientos, lágrimas de rabia, infamia, muerte, más que muerte!
- Quenepa Es cierto, Piescó. Más que muerte. ¿quién así marcado osa alzar su frente? ¿Acaso no es ya peor que una bestia?
- Piescó Así es, Quenepa, yo he visto con cuanto amor cuidan nuestros enemigos a sus caballos y perros de presa. ¡En cambio a los caribes!
- Quenepa Ya ni siquiera sufro pensando en eso. Desde hace tiempo no quiero tener imágenes ni recuerdos.
- Piescó Hemos agotado el sufrimiento.
- Quenepa Por eso estaba impaciente por que vinieras. ¿Pudiste conseguir mi encargo?
- Piescó Aquí lo traigo. (SACA DE LA PEQUEÑA CESTA UNA OLLA DE TIERRA COCIDA DIMINUTA) Viene de muy lejos, del Orinoco, mucho costó que llegara hasta acá. Es rojo y violento ... (DA A QUENEPА LA OLLITA)
- Quenepa Me agrada que tu rostro esté sereno al ofrecérmelo.
- Piescó También yo haré uso de él.
- Quenepa ¿Están advertidos todos? (ESCONDE BAJO LA SABANA LA OLLITA)
- Piescó Sí. Desde aquella ocasión cuando la luna alzábase roja, hacia el norte y acompañado por el anciano Arecú y la más anciana todavía Aicuna, nos reunimos contigo en este lugar y acordamos lo que se debía hacer, la voz ha ido veloz entre los nuestros.
- Quenepa ¿Habrá penetrado a todos los sitios?
- Piescó A todos. A las naves donde los caribes, con cadenas a los

cuellos son lanzados a las obscuras profundidades a bucear las ostras; a los depositos donde yacen los ciegos, heridos y llagados; a las cuevas y calabozos en las cuales se mata con cepos y tortoles a los que han intentado rebelarse; a las caballerizas, a los almacenes, a los cerros de ostras que se forman día a día en la playa y junto a los cuales nuestras mujeres amarradas y desnudas como animales, rompen las conchas y sacan las perlas tan cruelmente apetecidas por nuestros cautivadores. Esas perlas que para nosotros sólo eran redondas florecillas del mar ...

- Quenepa Para mí que ahora son lágrimas dí él.
- Piesco Rodando en esas lágrimas todos los nuestros han escuchado el tremendo mandato. Ni un solo caribe de los que padecen aquí lo ignora. Hombres y mujeres, jóvenes y viejos han sabido que viene de nuestros antepasados.
- Quenepa ¿Y conocen como enviaron el mandato?
- Piesco Sí. Por todas partes se supo la muerte del viejo cacique Chatayma, el que allá en Araya, antes de ser cautivado vivía feliz y era bueno y alegre como un pájaro.
- Quenepa Y amaba tanto el mar Chatayma, que devolvía a él las conchas que sus hijos sacaban.
- Piesco Recuerdo muy bien eso ... Y también que solía cantar a la luna con su flauta de carrizo; y en el mes de las siembras animaba el baile de las mozas ...
- Quenepa Lo vi cautivo bajo cadenas y látigos ...
- Piesco Nunca habló para quejarse ...
- Quenepa Con la frente sangrante y una cadena al cuello, era obligado por nuestros enemigos a zambullirse en ese mar que tanto había querido. A zambullirse una y otra vez bajo el palo y las lanzas, y arrancar conchas y conchas y conchas ... Se pudrieron sus ojos y su carne ...

- Piescó Por eso, todos saben ahora, Quenepa, que desde su débil lengua moribunda hablaron los espíritus de nuestros antepasados para mandar que todo caribe, en esta isla cautivo, debe extinguirse por la muerte ...
- Quenepa ¡Así ha de ser Piescó!
- Piescó Y que ningún caribe varón busque a la hembra ni esta a él para que el amor no de frutos y no vengan más niños a ser tambien esclavos de nuestros enemigos ...
- Quenepa ¡Así ha de ser Piescó!
- Piescó Eso dijo Chatayma cuando moría sobre la playa obscura, mientras lloraban detrás de los ojos purulentos sus hermanos cautivos. Eso dijo y eso se ha grabado en el pensamiento de los caribes que llevamos este signo terrible sobre las frentes ...
- Quenepa Y gracias a ti lo han sabido quienes allí no estaban ...
- Piescó Y gracias también a que nuestros cautivadores desprecian mi vejez y mi cuerpo encorvado, y puedo vagar como una carroña entre pedregales y cardones. Nadie imagina que sobre mi cuerpo encorvado viaja, colérica, la voz de Chatayma, que es la voz de los antepasados ...
- Quenepa (SONRIENDO VENGATIVA) Razón tenías al decir que en tus viejos huesos se esconde la venganza ...
- Piescó ¡Así es Quenepa! ¡Y alegre estaría si al morir con ellos pudieran hacer nuestros jóvenes guerreros puntas de flechas para herir alguna vez a nuestros enemigos ... !
- Quenepa También quisiera que hicieran eso con los míos. ¡Te aseguro Piescó que llevarían un veneno más violento que el curare, tal es la rabia que me consume!
- Piescó El mandato nos liberará ¡Son sabios los dioses y los antepasados!
- Quenepa Gozo al pensar que pasadas las mismas lunas que dedos tene-

- mos en las manos, ningún caribe ha de quedar con alientos sobre esta isla maldita.
- Piescó ¡Aviva tu júbilo, pues ha de ser así;
- Quenepa Sin esclavos que arranquen las ostras de las rocas obscuras y profundas; sin brazos y lomos caribes que traigan el agua desde el continente. Sin manos esclavas para picar piedras y construir murallas. Sin indios a quienes tratar como animales y alimentarlos con cazabe y tripas de ostras, ¿qué podrán hacer los hombres extranjeros en esta desolada isla?
- Piescó ¡Se irán de Cubagua; ¡Dejarán tranquilo el mar;
- Quenepa Esta isla volverá a ser un terrón solitario en medio de las aguas; sin hombres blancos, sin látigos, sin perros feroces...
- Piescó Y sin el sufrimiento de los caribes ...
- Quenepa En lo más profundo de nuestra vengativa muerte, Piescó, podremos volver a gritar: ;¡Ana Kariciná Roté!;
- Piescó Así ha de ser Quenepa, desde la región de los misterios volveremos a decir: ¡Nosotros los caribes solamente somos! (LOS PERROS AULLAN CON MAS FUERZA, OYENSE GRITOS E IMPRECACIONES CONFUSAS. PIESCO VA A LA PUERTA Y SE ASOMA AFUERA)
- Quenepa No verás nada, Piescó, la inquietud está en las sombras ...
- Piescó La gritería y los aullidos vienen del mar y todo hacia allá luce negro ...
- Quenepa Ojalá no tarde más la muchacha.
- Piescó ¿Quién? ¡Cuciú?
- Quenepa Sí, anda en Nueva Cádiz
- Piescó ¿No duerme en las barracas?
- Quenepa No, al saber que me cuidaba le tomaron asco, creen que estoy leprosa y que Cuciú también puede estarlo. ¡Ni para fullar ostras la quieren!
- Piescó ¿Y Yorosco?
- Quenepa Logró fugarse y se esconde en un islote. Viene algunas noches

- a buscar comida, Cuciú trae para los tres ...
- Piesco ¿Siguen siendo el uno para el otro como lo eran cuando los unimos?
- Quenepa Sí, pero he creído ver que les duele el mandato que prohíbe ayuntarse y procrear ...
- Piesco Es duro para ellos, pero deben cumplirlo.
- Quemepa Ni vida ni amor. ¡Solo muerte debemos sembrar! (LOS LEJANOS GRITOS CRECEN CON MAS FUERZA)
- Piesco (ASOMANDOSE DE NUEVO A LA PUERTA) Algo ha ocurrido en el mar, Oigo gritos de hermanos nuestros.
- Quenepa ¿Mas martirios?
- Piesco Iré a indagar. (SALE)
- Quenepa (GRITANDOLE) ¡Dí a todos Piesco que cumpliendo el mandato dejaremos de sufrir; (AULLAN LOS PERROS LUGUBREMENTE) Ah, ellos ven en el aire y las sombras y olfatean el olor de la muerte. ¡Yo la deseo, la deseo! (ENTRA CUCIU)
- Quenepa Tarde llegas y estaba inquieta.
- Cuciú: Tomé el sendero de los cardones; por las peñas grandes olas rujen y ponen espanto.
- Quenepa ¿Qué gritos son esos?
- Cuciú No sé, vienen del sur, hacia allá vi marchando la sombra del viejo Piesco.
- Quenepa ¿Hay embarcaciones en el mar y caribes buceando?
- Cuciú Sí, abuela, parece que muchas, con bastantes de los nuestros.
- Quenepa Deben aprovechar la obscura noche para quedarse en el fondo de las aguas.
- Cuciú Es terrible;
- Quenepa ¡Hay un mandato que cumplir!
- Cuciú Esta tarde cuando las sombras caían tres buceadores no subieron más a la superficie, entre ellos estaba Kurak el muchacho de los ojos dulces ...
- Quenepa ¡Valiente Kurak, ha obedecido! (RIE NERVIOSAMENTE) ¡Ya está

libre;

Cuciú ¿Se alegra?

Quenepa Sí, dolíame saberlo convertido en un solo sufrimiento. Llagado, con los ojos purulentos, las carnes agrietadas. Había nacido para cazar por los bosques, para reir y dar goce al corazón de los viejos ... ; No temió quedarse en el fondo de las aguas;

Cuciú ¡Morir! ¡Morir!

Quenepa ¿Temes a la muerte Cuciú?

Cuciú No la temo, abuela, pero ...

Quenepa ¿Qué?

Cudiú No he vivido. ¡Kurak tampoco había vivido;

Quenepa Ningún esclavo puede decir que vive, Cuciú. Por eso es justo el mandato de extinguirnos.

Cuciú Abuela, debo decirle, muchos jóvenes caribes, aún los que mueren entre cepos y grillos con sus carnes raidas por la sal y las llagas, no piensan así ...

Quenepa (AIRADA) ¿Qué dices? ¿Dudan acaso de los espíritus que yacen en las sombras?

Cuciú No dudan, pero hablan de otra cosa ...

Quenepa ¿De qué pueden hablar?

Cuciú Dicen que debemos luchar.

Quenepa ¿Envilecidos y encadenados?

Cuciú Aún así

Quenepa ¿Y Yorosco y los otros fugitivos, que dicen?

Cuciú Lo mismo.

Quenepa ¡Ira de nuestros muertos! ¡Ya veo por qué hay signos extraños esta noche; Has hablado con algunos?

Cuciú Con Guayké y Katuro. Yorosco me dijo la otra noche cuando vino que les hablara. También espío y escuchó al enemigo, en sus casas, en su fuerte, en sus posadas ...

- Quenepa ¿Qué pretenden ustedes?
- Cuciú Yorosco lo sabrá.
- Quenepa ¡Está perturbado!
- Cuciú No lo está. Hace poco en Nueva Cádiz, husmeando en los desperdicios, junto a la puerta del mesón, vi entrar presuroso al fraile barbudo, pegué mi oreja a la ventana y oí algo que trajo alegría y susto a mi corazón.
- Quenepa Nada pueden oír los caribes en esta isla de desgracias que alegre sus corazones. Sólo la muerte ha de hacerlos sonreir.
(GRAVE) ¡Cuando la muerte sea nuestra venganza.
- Cuciú Habla la abuela como si ya estuviera en el fondo de la tierra.
- Quenepa Desde que me tendí aquí con las piernas partidas, lo hice con la intención de no levantarme nunca más. (ENTRA EN ESCENA YOROSCO, APARENTE SUFRIR UN GRAN CANSANCIO)
- Cuciú ¡Yorosco! ¡Anhelaba que vinieras!
- Yorosco Tengo hambre y cansancio.
- Quenepa (A YOROSCO) Quiero decirte algo.
- Yorosco Hágalo la anciana Quenepa.
- Quenepa ¿Por qué hablas a los jóvenes para que duden del mandato de nuestros antepasados? ¿Por qué pretendes evitar que se haga lo único que se debe hacer?
- Yorosco (MIRANDO A CUCIU) No entiendo a la abuela ... ¿Acaso? ...
- Cuciú (A YOROSCO) He dicho a la anciana Quenepa lo que muchos pensamos ... ¡Que se debe luchar!
- Yorosco (A QUENEPA) Así es ...
- Quenepa (AIRADA) ¿Te atreves a contrariar la voluntad de los más viejos? ¿Cuándo entre los caribes ha cundido la desobediencia?
- Yorosco No hemos pensado en desobedecer. Día a día, bajo ese terrible dictado muchos caribes se dejan morir. Ni un niño anuncia su venida en el vientre de las mujeres ...
- Quenepa ¡Así debe ser!

- Yorosco Sinembargo algunos pensamos que si hay que buscar la muerte no debe ser pasivamente... (A CUCIU) Dame cazabe ... (CUCIU BUSCA EN LA MARUSA Y DA CAZABE A YOROSCO, MIENTRAS ESTE COME LE ACARICIA EL PELO Y EL CUELLO)
- Quenepa No entiendo eso. ¡Quisiera, Yorosco, que de ser posible nos extinguiéramos mañana mismo, sin esperar nada más, sin buscar ninguna otra cosa! (VIENDO COMO CUCIU ACARICIA YOROSCO) Ah, Cuciú, ¿por qué tocas así a Yorosco? ¿Acaso lo pretendes?
- Cuciú Tiene derecho a que mis manos alivien su cansancio. Es mi hombre, ustedes los ancianos me lo dieron por tal.
- Yorosco (RECHAZANDO SUAVEMENTE A CUCIU) Debes seguir olvidando que soy tu hombre y eres mi mujer. ¡Existe el mandato!
- Cuciú (RETIRANDOSE DE YOROSCO) ¡ Losé !
- Quenepa Estoy por creer que el enemigo ha corrompido la voluntad de los caribes.
- Cuciú (A QUENEPANA) Yorosco sabe que no hemos violado el mandato, pero abuela, el amor está en nosotros, en su pecho, en el mío.
- Quenepa Tu voluntad, Cuciú, está enferma.
- Cuciú No pienses eso abuela. Solamente no he dejado de ser mujer ... ¡Amo y deseo a Yorosco! ¡Sus palabras, sus caricias!
- Yorosco ¡Cuciú!
- Quenepa ¡Has enloquecido, Cuciú! ¡Tienes turbada tu razón y tus sentimientos!
- Cuciú Soy la misma Cuciú. ¡Una mujer caribe! ¡Cumpliré lo que han ordenado los ancianos, pero sin fingimientos ...!
- Yorosco (SUAVE) Por qué has de decir eso?
- Cuciú ¿Por qué no decirlo? Dí tu también a la anciana, Yorosco, que cumplirás con lo mandado por nuestros antepasados, pero que deseas luchar, que deseas morir con la sangre ardiendo ...
- Yorosco Eso siento.

- Quenepa Creo entender algo. Si, temen la muerte por si mismos, la que llega sabiendo uno que llega. ¡Por eso reniegan!
- Yorosco ¡No es así!
- Quenepa ¡Nunca creí que los caribes aquí reducidos llegarían a tanta cobardía! Pero los viejos sabremos defender el valor y la voluntad de nuestro pueblo. ¡Quieran los dioses que pronto despuente el sol ... entonces yo reire!
- Cuciú (RECORDANDO) Ah, con el sol podrán venir grandes cosas ...
(A YOROSCO) oí noticias que pueden ser verdaderas ...
- Yorosco ¿Qué alcanzaste a oír?
- Quenepa Otra vez el cuento de lo que oyó. (A YOROSCO) ¡Anda turbada!
- Cuciú (A YOROSCO) Dijo el fraile en el mesón a dos Capitanes que allí estaban, que allá en tierra firme, por Paria y Araya todos los nuestros se habían alzado en armas. ¡Hay rebelión!
- Yorosco (ASOMBRADO) ¡Oiste eso! ¿No te engañaron tus oídos, Cuciú?
- Cuciú No me engañaron.
- Quenepa (SARCASTICA) ¡Cree en lo que pueden dejar oír los enemigos! Son trampas, muchas veces han hecho eso para descubrir intenciones de rebeldía y aplastarlas en los cepos ... ¡No la oígas Yorosco!
- Cuciú (A YOROSCO) ¡Esta noticia es verdadera! El fraile estaba temeroso ... Dijo que los nuestros mataban a los blancos y quemaban su ciudad, allá en la tierra cumanagota ...
- Yorosco (ELECTRIZADO) ¡Si eso es verdad, Cuciú, esta es la noche de la vida!
- Quenepa (ASOMBRADA) ¿De la vida?
- Yorosco Sí, ¡nuestros hermanos vendrán hasta Cubagua con las flechas de la venganza! ¡Oiremos sus guaruras anunciando desde el mar la muerte y el fuego para el enemigo! (GRITA) ¡Nosotros los caribes solamente somos!
- Cuciú (CONTAGIADA DE ENTUSIASMO) ¡Solamente somos!

- Yorosco (A CUCIU) ¡Iremos ahora mismo a la rebelión!
Quenepa ¿A qué rebelión?
Yorosco Abuela, yo y otros daremos frente a la muerte pero peleando. ningún enemigo de esta isla irá a atacar a nuestros hermanos en armas ... ¡Ninguno!
Quenepa Violarán lo que han dispuesto nuestros dioses. *ojo* *#*
Yorosco No será así.
Quenepa Les falta valor para darse la muerte o dejarse morir y buscan que los mate el enemigo. ¡Le darán ese gusto, cobardes! ¡En ustedes dejó de existir la sangre caribe!
Yorosco ¡Ya la alzaremos como ardiente fuego!
Quenepa Me burlo de tí.
Yorosco El plan que hemos ido preparando con lentitud de gusanos se apresurará esta noche...
Quenepa ¿Plan? ¡El sol de esta isla quemó tu razón, Yorosco!
Yorosco (A CUCIU) Oye Cuciú, oye, que Yorosco está retornando a la alegría con eso que has oido, y su corazón renace ardiente como la flor del Pichiguey ... Oye, cuando el alba llegue, sombras, muchas sombras de ciegos, de macilentos, de todos los que tienen las frentes llagadas, se pondrán de pie para herir por doquier con desesperación, como sólo hieren los que van a morir ... para que otros vivan ...
Cuciú ¿Qué puedo hacer yo?
Yorosco Los caballos y los perros serán envenenados; los depósitos de agua se vaciarán hasta la última gota. Hay huesos afilados y cuchillos hechos con las conchas de ostras, que ya tienen escogidas las gargantas que han de herir... Cuciú (LA ABRAZA) Desde esta noche no habrá en las frentes de los caribes más signos de esclavitud ...
Cuciú ¿He de permanecer aquí?
Yorosco No Cuciú, toma un cuchillo y vuelve a Nueva Cádiz, piérdete

en las sombras de su muelle y atracaderos ...

Cuciú ¿Qué haré allí?

Yorosco El mar está enfurecido y amenaza tormenta, cortarás las amarras de todas las embarcaciones y dirán al ciego Viyupa, ese que muere de hambre bajo los maderos del muelle, que perfore las pipas de agua; también debe ser derramada hasta la última gota la que tienen en las casas ... ¡La sed! ¡La sed sobre Cubagua también será nuestra amiga!

Cuciú ¡Me estoy sintiendo feliz, aunque tiemblo!

Quenepa ¡Han enloquecido, todos han enloquecido! ¡Es el enemigo quien los ha enloquecido!

Yorosco (ASOMANDOSE AFUERA) Sigue tan obscura como antes la noche. Daré aviso a otros. Sabrán lo que hacen nuestros hermanos en la tierra de Araya. Dentro de sus pechos los corazones volverán a cantar. (A CUCIU) Despues que hagas eso vuelves aquí, pienso ... Sí ... Quizás tengas que cumplir algo muy importante. (SALE RAPIDO)

Cuciú ¡Haré todo con rapidez y volveré! (VA JUNTO AL FOGON Y TOMA UN PEQUEÑO CUCHILLO, SE TERCIA EL MAPIRE Y SALE)

Quenepa (GRITANDO A CUCIU) ¡Vete! ¡Vete tras él Cuciú! ¡La desobediencia hará que los dioses y los espíritus de nuestros antepasados les den la espalda y sean más duras para ustedes las cadenas de la esclavitud! ¡Vete! ¡Vete tras tus mentiras!

Conspiración contra Viyupa

OBSCURIDAD LENTA

Fin del 1º Acto.

*dudas { entre religiosidad y humanidad.
También desdén religioso
y anticlericalismo.*

*(No está desarrollada
escena amorosa
en que ojitos carillas con
cariño y ternura.)*

ACTO II

Cuadro tres

AL DESCORRERSE EL TELON LA LUZ SE ENCIENDE EN LA ESCENA DEL MESON. JUNTO A LA MESA LIMPIAS BEBE MIENTRAS SALDUENDO RECOGE LOS DADOS Y LOS GUARDA. TIGUIRE ENTRA Y SIRVE A AMBOS MAS VINO, LUEGO CAMBIA LA VELA DE SEBO DEL CANDELABRO.)

Salduendo. Verdad es que en eso de los dados nadie gana al señor Capitán ni un maravedí.

Limpias. Vos mismo dijisteis masse que la suerte es mujer casquivana.

Salduendo. No lo es tanto, pues os ha guardado fidelidad.

Limpias. Es cierto caballero. Hay cortesanas que saben querer.

Salduendo. Pese a mí que ese amor me cuesta veinte caribes ya marcados y listos para bucear. Doblones en oro de vellón pagué por ellos.

Limpias. (SONRIENTE) Calmaos, bien haré yo que los devuelvan con creces buceando millares de ostras.

Salduendo. Pero las perlas irán a vuestra bolsa y no a la mía...

Limpias. No se lamente tanto su merced, que si es cierta la noticia llegada al fraile, guerras en puerta tenemos contra los caribes de Maracapana y volverán a ponerse baratos los cautivos.
(TIGUIRE ARREGLA ALGUNAS PIPAS Y BOTAS)

Salduendo. Ciento puede ser. Ah, pero vaya que se ha dilatado el señor Oidor en traer a su señoría....

Limpias. Paso a creer que es fuera de los muros de la ciudad donde el señor Gobernador aposenta a la moza de sus amores.

Salduendo. Bien atado lo lleva esa pasión. (AFUERA CANTA UN PAJARO)

Limpias. Dicen que la moza es sabroso bocado...

Salduendo. Algo raro de encontrar por estas remotas indias... (CHILLA DE NUEVO UN PAJARO. TIGUIRE ABRE LA VENTANA Y MIRA HACIA AFUERA.)

- Limpias Parece que los vientos del mar tienen inquietos a los pájaros.
- Salduendo Más parecen murciélagos los que chillan. (OYESE OTRO CHILLIDO Y UN LEVE RUIDO COMO DE UNA PIEDRA QUE CAYERA CERCA)
- Limpias Y vuelan bajo. Oiga como derriba objetos por las calles ... (TIGUIRE ABRE LA PUERTA SE ASOMA Y SALE).
- Salduendo (SEÑALANDO A TIGUIRE) Quizás ha creido que cayó un murciélagos. Dicen que muchos caribes acostumbran comerlos.
- Limpias (HACIENDO UN GESTO DE ASCO) ¡Puhaaa-! Son capaces.
- Salduendo Le dire, para mí los murciélagos tienen algo de pequeños demonios. (TIGUIRE REGRESA. MIRA SEMISONRIENTE A LIMPIAS Y SALDUENDO. TOMA LA GARRAFA QUE HABIA DEJADO SOBRE UN BANCO Y VA AL INTERIOR)
- Limpias El animal debe haber huido y a Tiguire se le escapó el manjar. (AFUERA OYEN PASOS COMO DE GENTE DESCALZA QUE CORRIERA. LA VOZ DEL FRAILE OLEGARIO GRITA)
- Fraile (DESDE AFUERA) ¡ A mí, caballeros, a mí!
- Salduendo (TOMANDO RAPIDO SU ESPADA Y SU CAPA) ¡ Es la voz del fraile! (CUANDO VA A SALIR, ENTRA FRAY OLEGARIO, LLEGA TURBADO)
- Fraile ¡He visto sombras extrañas moviéndose por la calleja; ¡Vaya que vengo alarmado!
- Limpias (PERSIGNANDOSE) ¡Fantasmas habrán sido!
- Salduendo Tan obscura es la noche que no es raro anden en ella los difuntos recogiendo sus pasos.
- Fraile Para mí tengo señores que eran indios y no fantasmas de pescadores.
- Limpias ¿Indios? ¡Vaya! ¡Vaya! A estas horas todos están bien encerrados en los fosos y barracas y hasta algunos fuertemente amarrados y con cepos.
- Salduendo Así es señor fraile. Sólo pocos indios inútiles como el mundo que me sirve en esta posada, no son encerrados, ¿quién se fía de caníbales?

- Fraile No sufri engaño de la vista. Las sombras que vi iban semi desnudas y desaparecieron como ocultándose.
- Limpias El reverendo sigue impresionado por las noticias recibidas de la tierra cumanagota, eso es ...
- Salduendo (OFRECIENDOLE ASIENTO) Repose el reverendo y cálmese, las jornadas que ha hecho esta noche lo han debilitado.
- Limpias Quizás la confesión que hizo al soldado fiebroso turbó también su ánimo ...
- Salduendo ¡Quién sabe como tendría de pecados ese señor soldado!
- Limpias Si es de los que guerrearon en Africa su buena carga habría de tener ...
- Fraile ¡Reponéos, señores, reponéos, que murmuráis de un difunto;
- Salduendo ¡Válgame Dios; (SANTIGUASE) ¡Ignoraba que ya no era de esta tierra;
- Limpias ¡Su alma quede en paz;
- Fraile Por muy pecador que fuera ya tuvo la absolución. ¡Sea el señor con él;
- Limpias ¡Así sea; (TIGUIRE SE ASOMA POR EL CORREDOR. EL FRAILE LO MIRA).
- Fraile (MOSTRANDO A TIGUIRE) ¿Podría ese mudo traerme un sorbo de agua?
- Salduendo Y comida también si el reverendo apetece algo ...
- Fraile Solo agua para mi sed ... Puedo estar afiebrado ...
- Salduendo La Providencia ampare al reverendo ... (A TIGUIRE CON VOZ ALTA) ¡Trae agua muy limpia para el señor fraile ... Anda; (TIGUIRE EMITE UN LEVE SONIDO, AFIRMA CON LA CABEZA QUE HA COMPRENDIDO Y VA AL INTERIOR)
- Fraile Muy poca beberé, ando de penitencias ...
- Limpias (AL FRAILE) Ya hace su reverencia buena penitencia bebiendo sólo agua de esas pipas podridas ...
- Salduendo Sabe a rancia. Dicen que toma ese sabor en el paso del mar,

- al traerla desde tierra firme a esta isla ...
- Limpias ¡Así debe ser, además no es agua de manantial!
- Fraile Ah, me han recordado ustedes. (SE INCORPORA) Otra cosa que también me turbó fué ver a alguien rondando cerca de las grandes pipas donde ella se guarda.
- Limpias ¿Las que se amontonan por el atracadero?
- Fraile Las mismas.
- Limpias Su cuidador ha de ser a quien vió el señor Fraile ...
- Fraile Lo conozco, y no era él. Si no yerro parecía la sombra de esa mujer ...
- Salduendo ¿Cuál mujer?
- Fraile Esa a quien perseguía hace poco el señor Oidor Real Don Alonso Niño ...
- Limpias ¿La Leprosa? ¡Esa carroña cerca de las pipas de agua?
- Salduendo ¡Vaya que es pavoroso peligro eso!
- Fraile Gran temor me asaltó. Con sólo esa lazariana meter sus manos en los toneles o pegar su sucia boca a las espitas ...
- Limpias Calle su reverencia que me espanta.
- Salduendo De esa agua se bebe y con ella cocínase en toda Nueva Cádiz ... Y harto trabajo cuesta traerla desde tierra firme ...
- Limpias ¿Y vió el reverendo si tocaba los toneles?
- Fraile Movíase con premura y al sentirme desapareció hacia el muelle abajo...
- Salduendo Quizás convenga aislar a esa caribe ...
- Limpias Medida mejor será sacarla de Cubagua junto con la otra leprosa a quien cuida. Dejarlas en un islote de esos que tanto abundan en estos mares y quedarnos tranquilos.
- Salduendo Quizás pretendan inficcionarnos a todos con su lepra ...
- Fraile Eso me temo. En varios libros he leído de lázaros vengativos que hacen por extender su mal ...
- Limpias ¡El cristo de la salud nos ampare! ¡Mire que son caribes y

- herejes;
- Salduendo ¡Temo más a ese mal que a cien heridas!
- Limpias Quizás sea bueno que eche una ojeada por los atracaderos y averigüe que hace por allí esa mujerzuela. (AFUERA, LEJOS, OYENSE GRITOS CONFUSOS)
- Fraile ¡Esta es noche de perturbaciones y escándalos en Nueva Cádiz! (SE ESCUCHA UN DISPARO DE MOSQUETE)
- Salduendo Un tiro de mosquete, malos lances han de ocurrir donde gritan.
- Limpias (TOMANDO CAPA Y SOMBRETO Y CIÑENDOSE LA ESPADA) Antes de ojear por los atracaderos veré que novedades son esas. Ya es bueno que se sepa quienes son los que todas las noches mandan almas al cielo.
- Fraile Al infierno direís mejor, señor Capitán, pues por mí que marchan sin confesión (LIMPIAS SALE. POR EL PASADIZO LLEGA TIGUIRE, TRAE UN PEQUEÑO BARRIL Y UN CANTARO VACIO. DA A ENTENDER POR SEÑAS QUE NO HAY UNA GOTA DE AGUA QUE OFRECER AL REVERENDO, INDICANDO QUE LA VA A BUSCAR).
- Salduendo (A TIGUIRE) ¿No hay una sola gota de agua? ¿Y ahora es cuando vienes a decirlo con sus gestos de mono este indio roñoso; ¡Merece que le dé de palos! ¡Fíjese su reverencia con la cara de idiota que me mira! (SE PONE DE PIE Y DA UN EMPUJON A TIGUIRE) ¡Anda! ¡Sal y busca el agua en los depósitos! ¡Simio! ¡Carroña! (TIGUIRE SALE CON SUMA LENTITUD MIRANDO FIJAMENTE A SALDUENDO Y CON UN GESTO DE SORNA EN LA BOCA)
- Salduendo (AL FRAILE) No me explico esa escasez de agua, apenas ayer hice traer suficiente como para llenar la pipa grande que tengo en el patio.
- Fraile Es raro en verdad.
- Salduendo Me intriga, iré a ver ...
- Fraile Vaya usted, maese. (SALDUENDO VA A DENTRO, AFUERA CANTA DE NUEVO UN PAJARO, OTRO LE RESPONDE. EL FRAILE TOMA EL FAROL

Y ALGO INTRIGADO SE ASOMA A LA VENTANA COMO TRATANDO DE PENETRAR LA OSCURIDAD QUE REINA AFUERA. REGRESA SALDUENDO).

Salduendo Ah, esa carroña; ¡Le daré duro con la espada, no debe ir lejos! (TOMA CON RAPIDEZ Y ENOJO SU ESPADA)

Fraile ¡Repóngase, Maese! ¿Qué le ocurre?

Salduendo Derramó el agua al propósito, hasta la última gota; ¡Dejó abierta la llave de la pipa y como si fuera poco le sacó el tapón.

Fraile ¿Y por qué haría tal cosa ese indio?

Salduendo Por maldad, pero ya lo traeré aquí y junto a la pipa le dare su merecido ... (SALE RAPIDO)

Fraile No se enoje de esa manera su merced, mire que el indio es un idiota ... (TOMA EL FAROL Y SE ASOMA NUEVAMENTE A LA VENTANA, GRITANDO HACIA AFUERA) Tenga cuidado maese, vea que la rabia con que va puede hacerlo caer... Ah, cruzó la calle, vaya que tiene ánimo levantisco el Maese Lorenzo de Salduendo. (VUELVE A LA MESA Y SE SIENTA TOMA UN TARRO DE VINO Y LO HUELE DEJANDOLO EN SU LUGAR CON GESTO DE RENUNCIA) No huele mal el vino. (AFUERA OYESE UN RUIDO. EL FRAILE SE ASOMA A LA VENTANA NUEVAMENTE) Vaya que le ha echado mano ... (ENTRA SALDUENDO TRAE A TIGUIRE AGARRADO Y ARRASTRANDOLO CON VIOLENCIA)

Salduendo Logré echarle mano cuando soltaba el barril para huir ... (AL INDIO) ¡Marrajo! ¡Ahora pagarás por la herejía que has hecho! ¡Te daré de palos! ¡Te pondré a podrirte en un cepo! ¡Botar el agua que en Cubagua vale tanto como el oro! ¡Más que el oro!

Fraile Sosiéguese usted, maese, recuerde que ese caribe es igual a un animalejo!

Salduendo (A TIGUIRE) (SACUDIENDOLO) ¡Qué quisiste hacer dejándome

sin agua? ¡Una burla? ¡Garabato del demonio. ¡caníbal;

(TIGUIRE LOGRA ZAFARSE Y AVANZAR HASTA EL PASADIZO DANDO
EL FRENTE A SALDUENDO. ESTE VA A GOLPEARLO CON LA ESPADA
PERO EL FRAILE LO AGARRA POR EL BRAZO-) ¡Carroña;

Fraile Gasta usted enojo y palabras inútilmente. (TIGUIRE MIRA
FIJAMENTE A SALDUENDO Y LUEGO COMIENZA A REIR ALTO Y CON
SORNA, A REIR EXTRAÑAMENTE COMO SI FUERE PRESA DE VIOLEN-
TA LOCURA. SALDUENDO DESENVAINA LA ESPADA)

Salduendo ¡Mire usted, padre, como se comporta; ¡Mire que se burla
de mí! (VA A AVANZAR PERO EL CURA SE INTERPONE)

Fraile Esta loco. ¡Conténgase usted, que ese caníbal se ha vuelto
loco; ¡Por los cielos que ha enloquecido! (SALDUENDO SE
TURBA Y MIRA CON ASOMBRO A TIGUIRE, ESTE RIENDO SIEMPRE
RETROCEDE Y DESAPARECE AL INTERIOR).

Salduendo ¡Vaya que es capaz de haber enloquecido! Ah, pero no, más
paréceme que se burla; ¡Ya verá usted padre como con dos
buenos planazos esa locura le sale por su horrible boca!
(VA EN PERSECUCION DE TIGUIRE)

Fraile ¡Contenga sus iras maese Salduendo, que es como gastar pól-
voras en fantasmas! (SE OYE ADENTRO LA RISA DE TIGUIRE Y EL
RUIDO DE LOS PIANAZOS QUE LE DA SALDUENDO. ESTE REGRESA)

Salduendo Mañana, apenas toquen diana lo echaré en un cepo, para mí
que se burlaba.

Fraile Todavía creo que su razón se ha turbado. (ADENTRO SE OYE
NUEVAMENTE LA RISA DE TIGUIRE, RUIDOSA, BURLONA. SALDUENDO
IRACUNDO Y ASOMBRAZO MIRA AL FRAILE. LA RISA CESA, LUEGO
SIENTESE UN RUIDO COMO DE UN CUERPO QUE SE DESPLOMA. SAL-
DUENDO VA AL INTERIOR, RAPIDO)

Salduendo (DESDE ADENTRO) ¡Se ha desplomado! ¡Ah, busqué usted el fa-
rol señor fraile, que para mí esta carroña se ha muerto;
¡Sí, está muerto! (EL FRAILE SE SANTIGUA Y TOMA EL FAROL

PRESA DE CIERTA TURBACION) ¡Tiene sangre en los brazos;
Fraile (ASOMANDOSE HACIA ADENTRO) Lo mató el demonio de la locura que se introdujo en él. No toque usted su cuerpo.
(SALDUENDO REGRESA TURBADO)

Salduendo Ah, pero mire su reverencia lo que he encontrado (SALE). Acerque el farol para ver que es esto. (MUESTRA UNA PEQUEÑA OLLITA DE BARRO COMO LA QUE DIO PIESCO A QUENEPA Y UNA LARGA ESPINA DE PESCAD) Una ollita y una espina ... Veamos que es ...

Fraile (MIRANDO) ¡Cuídense usted, maese, mire que es curare;
Salduendo ¡Curare! ¡Válgame Dios! ¡Y en manos de ese indio! ¡El peligro que he corrido;
Fraile ¡Su santo patrono lo ha salvado, maese! ¡Con solo el caníbal haberlo tocado con esa espina su alma estaría riñiendo cuentas allá arriba; (SE SANTIGUA)
Salduendo Créame su reverencia que le pondré un cirio a mi santo patrón.
Fraile Y récele usted varios padre nuestros. Ah, Maese, pero antes guarde usted esas cosas diabólicas en sitio seguro.
Salduendo (PONIENDO LOS OBJETOS SOBRE UNA REPISA) Extraña locura la de ese caribe. Tuvo usted razón, algún demonio lo poseyó.
(ENTRA LIMPIAS, SE MUESTRA ALARMADO)
Limpias ¡Un caribe iracundo, dí los que están en los cepos intentó escapar! ¡Nadie sabe como logró zafarse!
Salduendo ¿Traspuso los muros?
Limpias Sí, ¡fué capturado de nuevo cuando se hurtaba una curiara y la empujaba hacia el mar, con intención de huir de Cumbagua.
Fraile ¡Malas están las cosas señores!
Limpias ¡Y por si fuera poco lo del fugado, les diré que aparecieron más de veinticinco indios muertos en los fosos del

fortín mayor ...

Salduendo ¡Santo Cristo de Jerusalén; ¡Peste negra podrá ser!

Limpias Dios quiera que no.

Fraile No me agrada nada la noticia señor Capitán. Todos los santos hagan por que amanezca pronto.

Salduendo (A LIMPIAS) Aquí también ha habido muerto.

Limpias ¡Aquí! ¿Acaso habla usted en juego?

Salduendo Nada de eso.

Fraile El viejo mudo acaba de morirse.

Limpias (A SALDUENDO) ¿Tigüire? El que ya parecía un fantasma de mono?

Salduendo Sufrió un ataque de locura. Se hirió con una espina unta-de de curare. Adentro junto a las pipas está el cuerpo ...

Limpias (CURIOSO VA ADENTRO) ¡Curare, válgame Dios!

Fraile (GRITANDO A LIMPIAS) Tenga cuidado el señor Capitán de no tocar el cuerpo.

Salduendo Es fulminante ese veneno ... (REGRESA LIMPIAS)

Limpias (A SALDUENDO) ¿Está seguro que usó curare?

Salduendo (MOSTRANDOLE LA OLLITA Y LA ESPINA) Sí, allí está.

Limpias (AL FRAILE) ¡Vaya! ¡Vaya! Ahora si es para alarmarse. ¿Qué piensa de todo el reverendo?

Fraile Me pierdo en conjeturas. (A SALDUENDO) ¿Cómo podría conseguir el caribe esa ollita con el veneno?

Salduendo Antes de ahora no se la había visto.

Fraile (A LIMPIAS) ¿Sabe el señor capitán si tenían alguna ollita como esa los indios que murieron en el fortín mayor?

Limpias No sé que habrán encontrado con los cuerpos. Oí las voces y me enteré del suceso sin detalles.

Fraile Quizás no haya sido peste ... (QUEDA PENSATIVO)

Salduendo ¿En qué piensa el reverendo?

Fraile Recordaba la horrible risa del mudo ... Acaso ... Pero no, quien va a entender a esos caníbales. (VUELVE A OIRSE

AFUERA EL CHILLIDO DE UN PAJARO. OTRO CHILLA MAS LEJOS)

Limpias. Confieso que entiendo mejor a mis perros...

Salduendo. ¿Y de la leprosa? ¿Alcanzó a ver qué hacía rondando las pipas en el atracadero?

Limpias. Sólo un fuerte viento de tempestad gemía por aquellas obscuridades.

Fraile. Sus mercedes me perdonen, pero vuelvo a mi preocupación.

Todo cuanto ha ocurrido con esos caribes esta noche, unido a las noticias que tengo sabidas me turba sobre manera....

Limpias. Todo es un poco extraño, no hay duda, pero ¿qué debemos temer?

Salduendo. Pienso como vos, señor Capitán. No es la primera noche que mueren caribes en Nueva Cádiz, ni la única en que hay escándalos, perros aullando y sombras merodeadoras...

Limpias. Ni tampoco será la última.

Salduendo. Sin embargo, debo decir como el reverendo, que la risa fúnebre de Tigüire me impresionó.

Fraile. Además de haberme impresionado sufro otro temor.

Salduendo. ¿Cuál?

Fraile. ¿Se han dado cuenta de lo que puede significar el curare en manos de otros indios? ¿Cómo lo consiguió el mudo ese?

Salduendo. Ah, ¡no había pensado detenidamente en eso!

Limpias. Ni yo.... ¡Tiene razón el reverendo!

Salduendo. Creo que es urgente tomar medidas. ¡Es un tósigo fulminante!

Fraile. ¡Hasta con la uñas podrían asesinar cristianos!

Limpias. ¡Sálvenos el Padre Eterno! (OYENSE PASOS AFUERA)

Alonzo. (ENTRANDO) ¡Aquí llega su señoría! (HACIA LA PUERTA) Pase, pase, su merced...! (ENTRA EL GOBERNADOR FRANCISCO DE CASTELLANOS)

Castellanos. (SALUDANDO) ¡Salud, señores....!

- Alonso (COREADO POR LIMPIAS Y EL FRAILE) Tengala muy buena su señoría ...
- Castellanos (AL FRAILE) Hanme dicho señor fraile que teneís cosas importantes que comunicarme ... Veamos, veamos ... (SE SIEN-
TA)
- Fraile Así es señor.
- Castellanos (A ALONZO) Señor Alonzo, prevenid en el fortín mayor que iré a dormir allá, luego de despachar esto, aquí me busca-reís.
- Alonso Así lo haré, pierda cuidado su señoría... (SALE)
- Castellanos (AL FRAILE) Bueno, ¿Diga el reverendo?
- Fraile Mucha alarma hay señor en Nueva Cádiz, pero antes leed esto ... (SACA EL PLIEGO Y LO TIENDE AL GOBERNADOR, ESTE LO TOMA Y COMIENZA A LEERLO. LA LUZ SE VA APAGANDO HASTA LA OBSCURIDAD).

ACTO II

Cuadro IV

(LENTAMENTE LA LUZ SE VA ENCENDIENDO EN LA ESCENA DEL RANCHO, AFUERA, MUY CERCA, LADRAN PERROS MIENTRAS ALGUNAS VOCES LOS ASUZAN A RASTREAR. QUENEPA SE MEDIO INCORPORA EN LA ESTERA, CON CIERTA INQUIETUD, LOS LADRIDOS Y LAS VOCES SE ALEJAN. ENTRA CUCIU SIGILOSAMENTE Y MIRANDO HACIA AFUERA COMO TEMEROSA DE QUE LA HAYAN VISTO. TRAE LA MARUSA Y UN PEQUEÑO BOJOTE EN LAS MANOS.)

Cuciú.

Buscan uno de los nuestros que escapó del fortín, los perros huelen la tierra y se orientan hacia la playa.

Quenepa.

Como me remueve recuerdos sombríos esas fieras ladrandos en persecución de un caribe... (OBSCURIDAD. SOBRE LA CABEZA DE QUENEPA UNA DEBIL LUZ AZUL) Allá vienen, Wooli los enemigos... azuzan sus caballos y sus perros de presa... Disparan sus armas, blanden sus espadas... Apenas hay hombres caribes cerca de los ranchos, todos han sucumbido defendiendo el paso del cerro... Los perros hicieron presas en muchas gargantas... Mira como traen sus bocas sanguinolentas y terribles... Wooli, hija mía, huye con los niños, llévalos de aquí, pronto, a la selva, a los riscos, lo más lejos posible, donde no los encuentren estos raros invasores.

Detrás de los ranchos subía hacia las nubes, negro, doloroso, el humo del maizal. Piyú lo había quemado, y había quemado las yucas y las matas de algodón... Que todo lo destruya el fuego, dijo, antes de que caiga en manos de los enemigos... ¡Cuántos de los nuestros muertos! ¡Cuántos heridos cautivos! ¡Hubiera sido preferible morir! ¡Después entre las lágrimas de impotencia vimos quedarse atrás, sola bajo las cenizas, nuestra tierra,... Y como un río desbordado vino el sufrimiento....

(LA LUZ SE VA

encendiendo lentamente) ¡ Esos perros buscando con sus fauces abiertas; (SE TOCA EL PECHO) Aquí siento sus mordidas, Cuciú, aquí las siento;

Cuciú Solo deseo que el fugitivo encuentre una curiara... Podrá ganar el mar ...

Quenepa Pronto no tendrán en Cubagua a quien rastrear con sus fieras. (CON UNA SONRISA FRIA) ¡Se persigue inútilmente a los muertos;

Cuciú (SORDAMENTE) ¡La muerte! ¡Ese que huye desea vivir!

Quenepa ¿Por qué insistes en hablar de vivir? (SIN DISIMULAR SU RESENTIMIENTO) No has debido volver aquí, Cuciú, ¿por qué no te quedaste con Yorosco en la roca donde habita? Has debido hacerlo.

Cuciú Usted sabe que no fui con Yorosco. Anduve por los atracaderos haciendo lo que él me mandó. He vuelto por que necesito preparar esto que he traído. (SE SIENTA EN EL TURE DE ESPALDAS A QUENEPANA, SACA ALGO DE LA MARUSA Y DEL BOJOTE Y COMIENZA A MANIPULAR)

Quenepa (SUAVE) Debes comprender, Cuciú, eres una muchacha despierta, todo cuanto hagan no servirá sino para apretar más las cadenas y dogales en los cuellos de los caribes; volverán los empalamientos, los miembros cortados, el garrote...

Cuciú Puede engañarse la abuela ...

Quenepa (AIRADA) ¡Engañaarme? ¡Hablas sin ningún respeto a mi vejez! ¡Hasta eso lo has perdido, Cuciú!

Cuciú Decirle que puede sufrir engaño no es faltarle el respeto. Sí lo es ... Y no solamente me lo faltas a mí sino a nuestros antepasados. Sus espíritus se irritarán, Cuciú, y tu castigo será terrible ... *Dame Redo Ham.*

Cuciú ¡Serán injustos!

Quenepa ¡Injustos! ¿Dices injustos? Maldita serás Cuciú y hasta

que la vida se te vaya, vieja, más vieja que yo, has de ser esclava, sin amores, sin ilusiones, y querrán éllas que nuestra tierra, esa que tanto amamos los caribes y por la que tanto hemos sufrido al querer defenderla de los extranjeros, niegue su cobijo a tus huesos y anden siempre en picos y dientes de aves de rapiña y fieras.

Cuciú Híérame cuanto quiera con sus palabras. Pero desde hace unos momentos sentí en mí, con mayor fuerza, que Yorosco tiene razón. He visto que nuestros enemigos pueden sentir miedo.

Quenepa Miedo tienes tú, Yorosco, los otros ...

Cuciú ¡No! Lo tienen los enemigos extranjeros. Esas voces que ha sentido por aquí azuzando a los perros; esa búsqueda presurosa del fugitivo ¿qué son sino miedo? Miedo a nuestra ira, a nuestra venganza ... Si podemos atemorizarlos también podremos destruirlos ... Además ...

Quenepa ¿Además qué?

Cuciú Estamos sobre el fuego de la desesperación ... Y nos ayudarán la astucia, el odio ...

Quenepa (SARCASTICA) Ya veo a los extranjeros riéndose de ustedes ...

Cuciú Esta noche no se reirán ...

Quenepa Pero me río yo. (RIE CON FRIALDAD BURLONA) ¿Crees que puede vencer una liebre luchando con un jaguar?

Cuciú Ahora es usted la que no habla como una caribe.

Quenepa (IRACUNDA) ¡Cuciú! ¡Recuerda quien soy!

Cuciú (DEJANDO LO QUE HACE Y ACERCANDOSE A QUENEPA) ¡Sabe lo que hago ahora?

Quenepa (DESPECTIVAMENTE) Preparas comida para Yorosco y quien sabe si para los otros ... Me huele a pescado.

Cuciú Sí, preparo pescado, pero no es para Yorosco. Lo prepare para echarlo a los perros. ¿Y sabe lo que le pongo? Sumo venenoso de fiongué. Es parte de lo que debo hacer. Otros, como yo, como usted, como Yorosco, preparan distintas sor-

presas para el enemigo.

Quenepa. ¿Y qué ganarán con eso? Pueden traer más perros.

Cuciú. También, abuela, si nos dejamos morir pueden traer más esclavos, pero Yorosco me lo ha dicho, si luchamos, aún cuando nos maten, los caribes que traigan para esclavizarlos aquí también lucharán, y podrán morir del mismo modo, pero si traen otros también lucharán y algún día esa lucha dará frutos!

Quenepa. Parloteos de loro.

Cuciú. Recuerde lo que oí antes... En Maracapana están alzadas las flechas de la venganza. ¡No estamos solos!

Quenepa. No me engañarán Cuciú, Todo cuanto hacen es para eludir el mandato. ¡Quieres más la vida que la libertad! *

(ENTRA PIESCO, GRAVEMENTE ANIMADO)

Piescó. ¡Quenepa, el mandato se está cumpliendo, ya se han dado muerte otros!

Quenepa. ¿Quiénes lo hicieron ahora?

Piescó. Todos los sacadores de ostras que encierran por las noches en los fosos del fortín mayor. Los enemigos echan pestes y vociferan sin entender lo que ha pasado...

Quenepa. Ya veo a los espíritus de los abuelos sonreír entre las sombras.

Piescó. Satisfechos han de estar por lo que hacemos.

Quenepa. Esos muertos fueron caribes y supieron cumplir. ¡Pero hay otros que prefieren renegar del mandato y vivir...

Piescó. ¡No creo! ¡No creo!

Quenepa. Debes creerlo. Sé de algunos que prefieren la esclavitud, y con el pretexto de luchar alguna vez no piensan darse la muerte.

Piescó. ¿Quién puede preferir la esclavitud?

Quenepa. Muchos que tienen miedo. ¡Ya hay cobardes entre los caribes, Piescó!

Piescó. ¿Cobardes? ¿Has dicho cobardes?

- Quenepa ¡Sí!
- Piescó Nombra a esos que no quieren obedecer el mandato. Nómbralos para maldecirlos ahora y cuando ya no esté andando en la vida ... ¡Nómbralos Quenepa!
- Quenepa Cuciú es una ...
- Piescó ¿Cuciú? (VA HASTA DONDE ESTA CUCIU) ¿tú? ¿tú? Dile con altivez a la abuela Quenepa que miente ... Dícelo, pequeña luciérnaga ... Arrójaselo a la cara ... Quita de tí esa ofensa ...!
- Cuciú No temo morir Piache Piescó, ahora mismo estoy dispuesta a hacerlo ...
- Piescó ¡Has quitado el pesar y la ira de mi pecho!
- Cuciú Pero no creo que debamos extinguirnos pasivamente como mueren esos árboles tristes.
- Piescó (SIN COMPRENDER CLARAMENTE LO QUE DICE CUCIU) ¿No has entendido? Dejándonos morir nos vengamos... Además Cuciú, la muerte será la libertad ...
- Cuciú (NEGANDO CON LA CABEZA) ¿Quién la verá? Piache Piescó, yo creo más en la lucha y para luchar conviene vivir ...
- Quenepa (A PIESCO) ¿Ves claro lo que hay en el corazón de Cuciú? Rehuye el mandato ...
- Piescó (RETROCEDIENDO ASOMBRADO COMO SI CUCIU EMANARA ALGO ESPANTOSO) Ha dicho la verdad la abuela Quenepa, no crees en los ancianos ni en los dioses y burlas el dictado de los antepasados.
- Cuciú Desde que el enemigo apareció en nuestras tierras los caribes hemos luchado. ¡Por qué no seguir? ¿Por qué extinguirnos?
- Piescó (AIRADO Y FUERA DE SI) Los espíritus enemigos de nuestros pueblos están dentro de tí ...
- Quenepa También Yorosco burla lo que se ha dispuesto .
- Piescó ¿El?
- Quenepa Propaga al oido de muchos caribes ideas contrarias al cumplimiento del mandato ... (Señalando a Cuciú) Ella lo ha escuchado.

cobrarse

- Piescó. ¿Cuándo los jóvenes caribes se habían puesto frente a sus mayores? ¿Cuándo el dictado de los muertos ha sido desobedecido?
- Quenepa. Ya hay varios que piensan como él. ¡El aire de esta isla los ha corrompido!
- Piescó. ¡Yorosco! ¡Yorosco! Antes de ser herido y capturado combatió como un jaguar airado. Era obediente a los más viejos y a los espíritus... ¿Qué le puede haber pasado?
- Quenepa. La esclavitud ha turbado su pensamiento y lo ha vuelto cobarde... Eso debe ser.
- Piescó. ¡Ah! Yorosco entonces propaga la cobardía. Ella nunca ha existido entre nosotros. ¡Yorosco, Yorosco, te buscaré pues antes de que mi cuerpo ~~copie~~ la imagen de la muerte he de arrojarte a la cara mi saliva obscura! (SALE PRESA DE IRA)
- Quenepa. Eso es, arrójale a su cara tu saliva, también lo haría yo si pudiera. (A CUCIÚ) Temblarán hasta los huesos de ustedes Cuciú cuando les llegue el castigo. (CERCA VUELVEN A LADRAR LOS PERROS)
- Cuciú. (INQUIETA) Regresan con sus perros de la persecución (SE ASOMA A LA PUERTA) Allá pasan con hachones encendidos. Parece que no han encontrado a nadie. Van presurosos. ¡Ah, mi corazón oye que tienen miedo! (YENDO HACIA LA ABUELA) Y lo tendrán más cuando vean llegar a los nuestros de Maracapana con las flechas y macanas movidas por la furia de la venganza. ¡Algún día los destruiremos abuela, sabemos ya que son vulnerables!
- Quenepa. ¡Estás engañada! (SERENA) ¿Por qué no oyes Cuciú la voz de nuestros antepasados?
- Cuciú. (NO QUIERE ESCUCHAR) Haré lo que debo hacer... (RECOGE UNA PARTE DEL PESCADO QUE HA PREPARADO, LO ENVUELVE Y SE DISPONE A SALIR, ENTRA YOROSCO, TRAE ALGUNAS CONCHAS, PALOS CORTOS, PIEDRAS Y UN ROLLO DE CUERDA, TAMBIEN ALGUNAS FLECHAS.)

- Yorosco (SEÑALANDO HACIA AFUERA) Hacia los peñascales van con los perros. Me oculté detrás de los cardones cuando pasaron. (QUE-
NEPA LLENA DE DESPRECIO DA LA ESPALDA CUANDO HABLA YOROSCO)
- Quenepa ¡Renegado!
- Yorosco (MIRA A QUENEPA Y ALZA LOS HOMBROS. LUEGO HABLA A CUCIU)
¿Preparaste el pescado? Aquí traigo también un pedazo de conejo, su carne la apetecen mucho los perros. (PONE EN EL SUELO LO QUE TRAE).
- Cuciú El pescado está listo, sólo habrá que arrojarlo en los sitios donde encierran a esas fieras.
- Yorosco Ya están prestas las manos que lo harán, aprovechando las últimas sombras de esta noche.
- Cuciú (SEÑALANDO LAS PIEDRAS, LOS PALOS Y LO DEMAS QUE HA TRAIDO YOROSCO) para qué son esas conchas, piedras, palos y guara-
les?
- Yorosco Para que hagas macanas y cuchillos. En otros lugares también hacen diversas armas.
- Cuciú Trabajare ahora mismo
- Yorosco (REVISANDO EL PESCADO QUE HA PREPARADO CUCIU) Sólo deseo que el veneno surta efecto.
- Cuciú Puse bastante. El ñongué no es muy fuerte, pero en Cubagua no hay donde conseguir otro más efectivo.
- Yorosco Supimos que en el fortín, hace poco, junto a muchos nuestros que murieron encontraron curare. Una ollita muy pequeña.
- Cuciú ¡Curare! ¿En el fortín?
- Yorosco Sí
- Cuciú ¿Por eso buscarán tanto?
- Yorosco Por eso debe ser.
- Cuciú Y tienen miedo.
- Yorosco Saben lo que puede significar. Ah, si los tuviéramos nosotros...
- Cuciú ¿Quién pudo traerlo a Cubagua? Queda muy lejos donde lo hacen.
- Yorosco Me gustaría saberlo.

- Cuciú. Ah, (SEÑALANDO A QUENEPA) ¿No lo sabrá ella?
- Yorosco. ¿La abuela? ¡Ahí, con sus piernas partidas?
- Cuciú. Puede ser.
- Yorosco. (A QUENEPA) Abuela, en Cubagua hay curare...
- Quenepa. ¡Renegado!
- Yorosco. (SERENO) El enemigo lo ha encontrado...
- Quenepa. No tienes que hablarme. Solo los verdaderos caribes pueden hacerlo.
- Yorosco. Vamos a luchar contra el enemigo, somos bastantes...
- Quenepa. Los has engañado....
- Yorosco. Antes de salir el sol atacaremos...
- Quenepa. Nuestros dioses no estarán con ustedes...
- Yorosco. (IMPASIBLE) Si tuviéramos curare todo sería más fácil.
- Cuciú. (SUAVE PERO FIRME) Diga abuela, ¿sabe quién lotrajo?
- Quenepa. (INDIFERENTE) Nada tengo que hacer con eso.
- Yorosco. ¡Cada herida sería un enemigo menos! ¡Díganos abuela! ¡Untadas con curare nuestras armas serán terribles!
- Cuciú. (A QUENEPA) ¿Hay más en poder de algunos de los nuestros?
- Quenepa. ¿Y si lo hay? ¿Qué? No será para usarlo en lo que ustedes pretenden hacer...
- Yorosco. (A CUCIU) Si hay más en Cubagua, averiguaré quién lo tiene.
- Quenepa. ¡Nada te detiene en tu afán Yorosco, seguramente que un mal demonio de nuestros enemigos te guía...
- Yorosco. (A CUCIU) Me llevaré el pescado, pronto estará en las manos que han de arrojarlo a los perros.
- Cuciú. Deseo que lo coman los más fieros.
- Yorosco. Son los que siempre tienen hambre, lo comerán pronto. Haz los cuchillos con las conchas más afiladas, volveré por ellos. Muchas cosas debo hacer antes de que el sol despuente. (A QUENEPA) Abuela, con curare o sin él las armas se alzarán iracundas en las manos de los caribes aquí cautivos.
- Quenepa. ¡Ay de tí, Yorosco!

- Cuciú. (A QUENEPA) Diga, abuela, en vez de eso, ¡ay de nuestros enemigos! ¡Debe decirlo, porque usted los odia! ¡Sé que los odia!
- Quenepa. (TERCA) ¡Ay de quienes violan el mandato!
- Yorosco. (A QUENEPA) La muerte vendrá, ¡pero luchando!
- Quenepa. (RETICENTE) ¡Ay de tí Yorosco!
- Yorosco. Una guarura nuestra desde lo alto de la roca roja, gritará al aire el comienzo del ataque... (SALE, LA ESCENA VA OSCURECIENDO LENTAMENTE)

Telón

Fin del II acto.

ACTO III

Cuadro V

AL CORRERSE EL TELON LA LUZ SE VA ENCENDIENDO LENTAMENTE EN LA VIVIENDA DE SALDUENDO. EL GOBERNADOR DEJA EL PLIEGO SOBRE LA MESA. SE INCORPORA Y COMIENZA A CAMINAR NERVIOSO.

Castellanos Señores, ya están enterados de las malas nuevas que trajo el pliego.

Limpias En verdad que no anduvo corto el señor Prior en relatar cuanto ocurrió.

Castellanos (AL FRAILE) Hizo bien en darme aviso esta misma noche, creo que no debemos perder tiempo.

Salduendo Razón tiene su señoría, cada hora que pase puede agrandar los males de quienes aún queden con vida en Nueva Toledo y Maracapana.

Fraile Si es que aún quedan cristianos vivos.

Castellanos (AL FRAILE) No pierda el reverendo las esperanzas.

Fraile Recuerde su señoría que el venerable Prior habla de grandes estragos y matanzas.

Castellanos Asistiremos a los que aun resistan.

Salduendo Y cobraremos a los caribes ciento por uno.

Limpias Haremos un escarmiento terrible.

Castellanos Así ha de ser. Y navíos vendrán de España misma si fuere necesario para ayudarnos en el castigo.

Salduendo (ASOMANDOSE A LA VENTANA) Enorramala, el mar sigue como si hubiera tempestad.

Castellanos No es bueno el tiempo para salir esta misma noche. Sin embargo, tomaremos medidas para hacerlo al amanecer.

Limpias Bueno será para caer sobre la indiada por sorpresa.

Castellanos (A SALDUENDO) Maese Salduendo id en busca del Maestre Antonio de Fonseca y decidle que apreste el navío grande, pues apenas haya viento favorable a las primeras luces lavaremos anclas. Ah, y de paso dad aviso a la marinería de las gole-

- tas y demás gente de mar.
- Salduendo Obedezco a su señoría. (SALE)
- Castellanos (AL FRAILE) Quizás sea conveniente tocar las campanas para poner sobre alerta a la gente de Nueva Cádiz ...
- Fraile ¿Lo ordena usted?
- Castellanos (REFLEXIVO) Pensándolo bien, mejor será esperar ...
- Fraile Estoy tan temeroso de que esos salvajes puedan atacar a esta isla que en el campanario dejé al sacristán vigilando ...
- Castellanos Dicen que es dormilón.
- Fraile Pues, ¡ay de él si osa cerrar los ojos! Le ordené que al solo mirar alguna luz extraña sobre el mar eche las campañas a vuelo ...
- Castellanos Es buena medida señor Fraile .
- Limpias Sin embargo la obscuridad de esta noche es tal, que difícilmente podrán penetrarla los ojos del señor sacristán el cual me temo que a más de dormilón es miope...
- Fraile Sí que lo es, pero le tiene pavor a los caníbales ...
- Castellanos Entonces no despabilará siquiera. (A LIMPIAS) Capitán, vaya usted hasta la Casa Fuerte y avise al alférez mayor que tenga lista gente de tropa y servicio ... Ah, y que revise a las goletas, que queden bien aprovisionadas de pólvora y municiones.
- Limpias ¿Llevará perros la expedición?
- Castellanos Por supuesto, caballero. Pase su merced por el sitio de la brea y haga que los acondicionen en traillas. (A LO LEJOS SE oyen gritos y voces) *(Siempre más narrado que representado.)*
- Limpias Pierda cuidado, haré que escojan a los más fieros. ¡Vaya que harán buena cacería; (SALE)
- Castellanos (AL FRAILE) Debería el reverendo dormir aun cuando fuera un par de horas, así estaría repuesto para las penurias de la expedición, deseo que vaya en ella ...

- Fraile Se lo iba a pedir. Pero antes ordenaré rezos y penitencia por los difuntos.
- Castellanos Y haga rogar también por que salgamos bien de la empresa ...
(VUELVEN A OIRSE GRITOS Y VOCES LEJANAS. ENTRA ALONZO PRESA DE ALARMA)
- Alonzo Gran alarma hay en el fortín, señor, pues otros caribes se han fugado. Mire que nadie se explica como lo hicieron, pues bien atados estaban por cuellos y tobillos.
- Fraile ¡Ya han salido en su persecución?
- Alonzo Sí. ¡Y muy agitada anda la gente!
- Castellanos ¡Pero señor Oidor, no es para espantarse tanto! ¿Acaso ocurre la primera vez? ¡Ya serán fácilmente cazados!
- Alonzo Sepa su señoría que hay otras noticias peores ...
- Castellanos Vamos que es noche de alarmas esta. ¡Dígales pronto, señor Oidor!
- Alonzo ¡Ni una pinta de agua queda en Nueva Cádiz!
- Castellanos ¡Cómo!
- Alonzo ¡Así es! Todos los grandes barriles del atracadero se han vaciado hasta la última gota ...
- Castellanos ¡Por las ánimas benditas! ¿Cómo pudo ocurrir eso?
- Alonzo Nadie sabe, pero casi todos estaban agujereados por varios sitios ...
- Castellanos ¡Y el vigilante de ellos? ¿Acaso se emborrachó? Habrá que ahorcarlo si tal hizo!
- Alonzo En las rocas de la playa blanca fué hallado sin sentido, y crea que borracho no estaba ...
- Castellanos ¿Entonces?
- Alonzo Tenía un fuerte golpe en la cabeza.
- Fraile ¡Malas andan las cosas!
- Castellanos ¡Vaya calamidad! ¡Quizás riñó con alguien!
- Alonzo Lo más extraño son los toneles agujereados.

- Castellanos ¡Ciento! ¡Ciento! ¡Creanme sus mercedes que haré dar garrote a quienes resulten culpables;
- Fraile Esta isla sin agua es un infierno.
- Castellanos Mañana mismo habrá necesidad de ella ...
- Alonzo Tendremos que poner premura en traerla.
- Castellanos ¿Y habrá agua en las goletas y en el navío grande? Señor Oidor, bueno será averiguarlo ...
- Alonzo No había pensado en ello, mire que será necesaria mucha para la expedición ... Ahora mismo haré que se averigüe. (CUANDO VA A SALIR ENTRA LIMPIAS MUY AGITADO)
- Limpias Vea su señoría que algo grave ha ocurrido, las amarras de todas las pequeñas embarcaciones que estaban surtadas en el atraadero fueron cortadas ...
- Castellanos ¡Cortadas las amarras!
- Limpias Al garete andan sobre el mar todas las curiarias y goletas.
- Alonzo ¡Por la santísima virgen!
- Limpias Sólo las embarcaciones que estaban ancladas afuera no corrieron esa suerte ...
- Fraile Bueno será dar señales de alarma ...
- Limpias Soldados del fortín encienden fogatas en la playa para advertir a los del navío grande pues no hay una sola curiara con la cual llegar hasta ellos... Además el mar bate olas como montañas ...
- Castellanos ¡Enhoramala! Todo parece cosa de demonios...
- Alonzo Eso mismo pienso. ¡Vaya que es diabólico eso de cortar las amarras de las embarcaciones ...
- Limpias ¡Pueden perderse las que andan a la deriva sobre ese mar proceloso ...! ¡Aislada podrá quedar esta isla!
- Castellanos ¡Por lucifer! ¡Verdad es! (A LO LEJOS AUMENTAN LOS GRIEOS Y LAS VOCES DE ALARMA)
- Limpias Deseaba órdenes suyas para disponer que tiren al mar varios

indios de servicio, bien atados con cuerdas e intenten rescatar algunas curiaras... Hay que establecer contacto con el navio grande...

Fraile

¿Lo permitirá la fuerza del mar?

Castellanos

(A LIMPIAS) Podrán ahogarse, seguramente...

Limpias:

Pero hay que correr el riesgo...

Castellanos

¡Vaya usted entonces, señor Capitán! (LIMPIAS SALE)

Fraile

¡Quedan aislados en Nueva Cádiz sería terrible!

Castellanos

Eso no ocurrirá, tranquilízese usted, reverendo...

Fraile

(VUELVEN A OIRSE GRITOS A LO LEJOS) Pienso en algo que acrecienta mis temores...

Castellanos

Diga usted en qué...

Fraile

Esas pipas horadadas, las amarras de las embarcaciones cortadas... No sé... Alguna intención tienen...

Castellanos

Mi imaginación no ha ido tan lejos. He creido que sean jugarretas de borrachos o trasnochadores... Pero, cierto que los haré colgar y dejaré sus cuerpos al aire bien alto en la Punta de Palaqueta para que todos los miren y cobren escarmientos...

Fraile:

Pues mire su señoría que no creo que sea cosa de borrachos y trasnochadores...

Castellanos

¿Entonces?

Fraile

Para mí que algo tiene que hacer todo cuanto ocurre con lo que dice el pliego...

Alonso

Temores iguales guardo yo.

Castellanos

¡Qué barbaridad suponer tal cosa! ¿Acaso podrían desembarcar salvajes de esos que habla el Prior de Nueva Toledo, en esta isla fortificada?

Fraile

Pienso en los caníbales cautivos aquí...

Castellanos

¿Esos? ¡Vaya para mí que no tienen voluntad ni para mirar de frente!

- Alonzo Taimados son los más ...
- Castellanos A sus mercedes la calor les ha calentado la cabeza ...
- Fraile Créanme su señoría que ... (ENTRA SALDUENDO A LA CARRERA Y AGITADO)
- Salduendo ¡Alarmas traigo a su señoría; ¡Mire que han aparecido numerosos perros muertos por varios lugares. La trailla que se guarda en la casa fuerte presenta síntomas de envenenamiento ... Hay caballos desjarretados... Además una ollita con curare fué encontrada en el fortín en el mismo sitio donde murieron hace poco los caribes ... ¡Válganos la virgen y el apostol Santiago!
- Castellanos ¡Caballeros, esto si es para alarmarse!
- Fraile (A LO LEJOS LOS GRITOS SE HACEN MAS FUERTES Y LOS RUMORES DEL MAR CRECEN) Mire su señoría que no ando descaminado ...
- Salduendo ¡Si hay curare en poder de los indios fugitivos pueden sobrevenirnos graves desgracias ...!
- Fraile ¡La muerte caerá sobre muchos de nosotros!
- Alonzo ¡Se imponen medidas violentas!
- Salduendo ¡Su señoría dirá qué debe hacerse!
- Fraile ¿Ordeno al Sacristán que toque arrebato?
- Castellanos ¡Quizás deba ir pronto a la Casa Fuerte; ¡Es menester armarse; ¡Organizar patrullas y encender fogatas por doquier! (ENTRA LIMPIAS)
- Limpias ¡Los indios de servicio que arrojamos al mar en busca de las piraguas han desaparecido; ¡Treinta eran y al parecer el mar se los tragó; ¡El oleaje crece y ha cubierto ya el rompeolas del atracadero; ¡Un muro de la caballeriza se ha derrumbado y mire su señoría que los caballos andan sueltos ...! ¡Díjome el señor Alférez que han desaparecido lasbridas y los arneses !! ¡Casi creo que es cosa de diablos ciertamente!!

- Fraile ¡Al cielo clamo porque nos defienda;
- Alonzo ¡Iré pronto por mi armadura;
- Salduendo (A LIMPIAS) ¿No hay peligro de que el mar tal como está llegue hasta el sitio de la pólvora?
- Castellanos (AL FRAILE) ¡Vaya usted a la iglesia y preparese para tocar arrebato al no más ordenárselo; (A LOS OTROS) ¡ Señores hay que actuar enseguida ... Me temo que ya estemos ... (SE OYE UN RUIDO EXTRAÑO, PROFUNDO, LA LUZ CASI SE EXTINGUE Y TODO SE ESTREMECE. A LOS LEJOS SE ALZA DE PRONTO UNA GRITERRIA CONFUSA DE VOCES QUE CLAMAN Y EXPRESAN ESPANTO).
- Limpias ✗ (GRITANDO ESPANTADO) ¡¡Socórranos la providencia!!
- Salduendo ✓ (CON ALARMA) ¡¡El mar invade a Cubagua!! (EL RUIDO SORDO VUELVE A OIRSE COMO LLEGANDO DEL FONDO DE LA TIERRA, SEGUIDO DE OTROS COMO DE GRANDES MASAS QUE SE DERRUMBAN CON ESTRUENDO)
- Castellanos ¡¡El apóstol Santiago venga con nosotros!! (TODO SE ESTREMECE DE NUEVO Y A LO LEJOS LA CAMPANA COMIENZA A TOCAR COMO SI ALGUIEN LA AGITARA PRESA DE PANICO)
- Fraile ¡¡La campana, caballeros!! ¡¡La campana!!
- Castellanos ¡¡Toca arrebato!!
- Alonzo ¡¡Nos invaden los caribes!! (EL RUIDO ESPANTOSO VUELVE A OIRSE, CERCA SE DERRUMBA ESTREPITOSAMENTE ALGO)
- Castellanos ¡¡Señores... Terremoto!! ¡¡Es un terremoto!! Apiádase la virgen!! ¡¡Corramos!! (VA CONTRA LA PUERTA Y TRATA DE ABIRLA. LA LUZ SE EXTINGUE MAS)
- Salduendo (ASOMANDOSE A LA VENTANA) ¡¡La puerta está tapiada!! ¡¡Todo se derrumba!! ¡¡Ave María Purísima!! ¡¡La tierra se abre, veo llamas!! (LA CAMPANA SUENA A LO LEJOS CON AGITADA ESTRIDENCIA)
- Fraile ¡¡Vienen también los caribes!! ¡¡Lo dice la campana!!
- Alonzo (YENDO TAMBIEN A LA VENTANA E INTENTANDO FORZAR LOS BARROTES PARA SALIR) ¡¡Huyamos señores, el mar se tragará la

tierra;; (POR SOBRE EL RUIDO SUENA, AGUDA, UNA GUARURA)
Limpias (CAYENDO DE RODILLAS FRENTE AL ERAILE) ;;Deme usted la
confesión;; ;;Démela usted Fray Olegario;;
Castellanos ;;Bendíganos en nombre de Dios;;
Alonzo (A GRITOS MIENTRAS MIRA HACIA AFUERA) ;;Sigue abriendose la
tierra;; ;;Moriremos todos;; ;;Socorro;; ;;Socorro;;
Fraile ;;Nueva Cádiz ha sido castigada;; ;;Ay de nosotros;; ;;Ay
de esta ciudad de escandalos e impiedad;; ;;Fuego y cenizas
caera sobre ella;;
Salduendo ;;Echenos el fraile su bendición;;
Fraile (BENDICIENDO AL AZAR Y ENTRE LA OBSCURIDAD) ;;Todo se lo
tragará el mar;; ;;Todo;;
Limpias ;;Quiero la confesión;; ;;Quiero la confesión;;
(OBSCURIDAD TOTAL, A LO LEJOS SIGUEN OYENDOSE LOS RUIDOS Y
GRITOS Y EL REPIQUE VIOLENTO Y ENLOQUECIDO DE LA CAMPANA.
LOS RUIDOS Y EL TOQUE DE LA CAMPANA PERSISTIRAN DURANTE
TODO EL TIEMPO QUE DURE LA LUZ APAGADA Y LUEGO SEGUIRAN
PERO MAS LEJANOS A MEDIDA QUE SE ENCIENDE EN EL RANCHO)

Fin del cuadro V.

Todo narrado y no representado

ACTO III

Cuadro VI

Quenepa

(GRITANDO) ¡Cuciú! ¡Cuciú!

Cuciú

(CORRIENDO PRESA DE ANGUSTIA HACIA LA PUERTA) ¡El mar se ha desbordado! ¡El mar invade a Cubagua! ¡El mar avanza hacia acá!

Quenepa

¡Cuciú! ¡Cuciú! ¡No es el mar! ¿Oyes el ruido que viene del fondo de la tierra? ¡Oyelo!

Cuciú

(ASUSTADA) ¡Lo oigo, abuela! ¡Lo oigo!

Quenepa

¡La tierra se ha movido bajo mí, Cuciú! ¡¡Se ha movido!!

Cuciú

¡¡Tiembla bajo mis pies!! ¡¡También lo siendo!!

Quenepa

¡¡Cubagua se hunde Cuciú! ¡¡El mar la cubrirá toda!!

¡¡Las nubes de los cielos deben estar desprendiéndose para caer sobre nosotros!! ¡¡Oye el ruido del mar tragándoselo todo!! (CUCIU SE ACERCA A LA ABUELA)

Cuciú

¡¿Qué pasará?¡ ¡Tengo la sangre fría y mi corazón quiere salir del pecho! ¡El mar nos cubrirá abuela! (LOS GRITOS EXTERIORES PERSISTEN, CONFUNDIENDOSE CON EL RUIDO SORDO DEL MAR, EL RUMOR PROFUNDO QUE VIENE DEL FONDO DE LA TIERRA. MUY LEJANO OYESE EL TANER DE LA CAMPANA ENLOQUECIDA)

Quenepa

¡Cuciú! ¿No sabes que sucede? ¡¡¿No lo sabes?!!

Cuciú

¡No abuela! ¡Pero tengo miedo!

Quenepa

¡¡Son nuestros antepasados que se vengan Cuciú! (CUCIU ATEMORIZADA Y SIN MOVERSE MIRA POR DOQUIER TRATANDO DE EXPLICARSE INUTILMENTE LO QUE OCURRE A SU ALREDEDOR).

Cuciú

¡¡Vuelve a moverse la tierra, abuela, ¿siente?

Quenepa

¡Sí! ¡Ellos la están moviendo! ¡Y remueven el mar, y el viento! ¡Esta isla maldita se hundirá Cuciú bajo su ira terrible!

Cuciú

(COMO UN ECO) ¡Todo se hundirá! ¡El mar se lo tragará todo!

Quenepa

¡Quedarán únicamente las aguas sombrías sobre los peñones solitarios!

Cuciú

¡Gritan a lo lejos! ¡La campana de la iglesia parece que no se va a callar! (CORRE NUEVAMENTE HACIA LA PUERTA Y MIRA AFUERA) ¡Sigue avanzando el mar! ¡Sus olas se elevan hasta el cielo ...! ¡Tiene razón abuela! ¡Todo se lo tragará el mar!

Quenepa

¡Ya te lo decía Cuciú, que tú y Yorosco y todos los otros estaban colmando la paciencia de nuestros antepasados! ¡Han despertado sus iras y ellos se vengan!

Cuciú

¡No diga usted eso! ¡No es por nosotros!

Quenepa

¡Yo sé que es así! ¡¡Se están vengando!! ¡Fíjate como sacuden y lanzan unas contra otras a las aguas y la tierra!

Cuciú

(TEMEROSA) ¡Son capaces de hacer eso! ¡Tienen poder!

Quenepa

¡Claro que sí! (RIENDO CON FRIALDAD) Ja, ja, ja. No querían extinguirse, despreciaron cumplir el mandato y creyeron que nada pasaría ... ¡Se burlaron!

Cuciú

¡No hicimos eso!

Quenepa

Pero no habrá más burlas ... ¡Oye la tierra Cuciú como resuella en sus profundidades! ¡Oye el mar alzándose terrible hacia los cielos! ¡Tiembla, tiembla, porque los espíritus de nuestros antepasados han alzado sus manos! (MIRANDO HACIA LO ALTO Y SIGUIENDO CON LOS OJOS ALGO QUE SE VE PASAR) ¡Yo los miro en el aire! ¡Yo los veo pasar sonriente y terribles por nuestras cabezas después de haber desatado sus obscuras violencias! ¡Míralos, Cuciú! ¡Míralos!

Cuciú

(ATERRORIZADA) ¡No! ¡No!

Quenepa

¡Ja, ja, ja, ja ...! ¡La campana del templo de los extranjeros quiere calmarlos pero no puede! ¡Los espíritus vuelan y se ríen! ¡Yo los veo reír! ¡Yo los veo! (CUCIU BUSCA INTILMENTE POR EL AIRE Y LAS SOMBRAS) ¡Tú no los puedes ver, Cuciú, porque tú renegaste! ¡Ya tú no eres una caribe! (A LO ALTO) ¡Pasan! ¡Vuelen! ¡Destruyan! ¡Que no quede ni una

piedra, ni una concha, ni una perla; ¡Que se hundan en lo más negro de la tierra los blancos extranjeros con sus látigos, sus lanzas, sus cepos, sus hierros quemantes; ¡Que el mar se trague a los renegados; ¡Que Cubagua no sea nunca más lo que ha sido! ¡Pasan! ¡Pasan! ¡Pasan!

Cuciú (CUBIENDOSE EL ROSTRO CON AMBAS MANOS) ¡No quiero verlos! ¡Ahora no quiero verlos!

Quenepa ¡Ja, ja, ja, tienes miedo porque ya no eres una mujer caribe! (A LO ALTO) ¡Pasan, pasen y miren a Cuciú temblando como un polluelo; ¡Sigan en el aire revolviendo las sombras, hundiendo la tierra, desbordando las aguas! ¡Pasan! ¡Pasan! ¡Mira Cuciú, tú tienes miedo, en cambio mi corazón grita de alegría; ¡Por fin de las frentes de los caribes se borrará este signo! (SE GOLPEA CON FUERZA LA FRENTA) ¡Ahora estoy tranquila! ¡Si! ¡Véanme! ¡Véanme! ¡Pronto me iré con ustedes! (AFUERA LOS RUIDOS SE HACEN SORDOS, SOMBRIOS) ¡Aguárdennme! ¡Solo esperaba este momento el cual sabía que habría de llegar!

Cuciú (CON TERROR) ¡Tiembla de nuevo bajo mis pies!

Quenepa (A LO ALTO) ¡Voy con ustedes! ¡Un instante más y seré otra sombra alargando mis uñas por el aire! (SACA UNA OLLITA QUE TENIA OCULTA, TAMBIEN UNA LARGA ESPINA DE PESCA. DESTAPA LA OLLITA Y MOJA EN ELLA LA ESPINA LUEGO SE HIERE VARIAS VECES DANDOSE CORTES EN EL PECHO Y LOS BRAZOS)

Cuciú (PARALIZADA POR EL TEMOR Y EL ASOMBRO) ¡Abuela Quenepa!

Quenepa ¡Ja, ja, ja, pronto seré otro espíritu vengativo! ¡¡Tiembla, Cuciú, Tiembla!! (ENTRA CORRIENDO YOROSCO)

Yorosco ¡El mar invade a Cubagua! ¡La isla se hunde! ¡Nueva Cádiz se está derrumbando! (MUEVE POR LOS HOMBROS A CUCIU QUIEN ESTA PARALIZADA POR EL TERROR) ¡Todas las pequeñas embarcaciones cuyas amarras cortaste andan a la deriva, el mar

las hundirá para siempre;

Quenepa (A YOROSCO) ¡Ah, Yorosco, arrepíéntete de haber renegado y vente conmigo; ¡Ayudemos a los espíritus de nuestros antepasados; ¡Míralos en el aire destruyendo esta isla donde tanto hemos sufrido; ¡Míralos sobre tu cabeza mostrando sus dientes y sus uñas; (YOROSCO TEMEROSO MIRA A LO ALTO Y BUSCA)

Yorosco ¡Nada miran mis ojos, abuela;

Quenepa ¡Lo mismo que Cuciú; ¡No puedes ver porque renegaste; ¡Pero vente conmigo; ¡Vente; ¡Si ayudas te perdonarán; ¡Anda, hiérete; ¡Hiérete; (LE TIENDE LA ESPINA) ¡Son ellos los que sacuden airados a la tierra y al mar; ¡Son ellos vengando todo cuanto han sufrido los caribes; ¡Hiérete, Yorosco; ¡Hiérete; (MUERE)

Yorosco (VIENDO CON ASOMBRO Y TEMOR A QUENEPA) ¡Abuela; ¡Abuela; (SE ACERCA A ELLA Y COBRA UN POCO DE CONCIENCIA SOBRE LO QUE HA OCURRIDO. MIRA PERPLEJO A CUCIU)

Cuciú ¡Tenía curare; ¡Untó en él la espina y luego se hirió; ¡Lo tenía oculto ...;

Yorosco ¡Curare!

Cuciú (LOS RUIDOS EXTERIORES SE ACRECIENTAN) ¡Tengo miedo Yorosco; ¡Tengo miedo;

Yorosco (LA ABRAZA)

Cuciú ¡Los espíritus de nuestros antepasados andan por el aire; ¡Quenepa los vió;

Yorosco (TEMEROSO) ¡Sí, quizás son ellos los que mueven la tierra y enfurecen el mar; ¡Pasarán con los dientes apretados;

Cuciú ¡Quenepa andará ya entre ellos mirándonos con sus ojos que espantan;

Yorosco ¡Sí, tal vez ande; (MIRA HACIA LO ALTO CON TEMOR) ¡Pueden ser los espíritus quienes blanden sus armas en las sombras y hacen bramar las olas y rugir el viento;

- Cuciú (PEGANDOSE A YOROSCO TEMEROSA) ¡Nos castigarán Yorosco, oye sus rugidos saltando de la tierra;
- Yorosco ¡Oigo los rugidos; ¡Los oigo; (ENTRA PIESCO SACUDIDO POR UNA MEZCLA DE ESPANTO Y ALEGRIA)
- Piesco (MIRANDO A YOROSCO DIRECTAMENTE) ¡Ah, por fin te encuentro Yorosco ... Y en qué momentos; ¿Oyes? ¿Te das cuenta? ¡Niega ahora que por boca del cacique Chatayma hablaron los espíritus de nuestros antepasados ...! ¡Vuelve a negarlo;
- Yorosco ¿No lo he negado?
- Piesco ¡Sí negaste, la abuela Quenepa lo dijo a mis oídos; (MIRA A QUENEPA Y SE ASOMBRA) ¡Ah, la buena mujer; ¡La valiente y orgullosa ya se ha ido; ¡No tuvo miedo; ¡Yorosco; ¡Yorosco; ¡Hoy es la noche de la muerte; ¡No habrá más esclavitud para los caribes; ¡El mar se traga a Cubagua; ¡Oye sus rugidos; ¡Oye su furia; ¡En su fondo se agitan enfurecidos los huesos de nuestros hermanos sacrificados; ¡Oyelos sonar entre ostras y perlas; ¡Oyelos; ¡Oyelos;
- Cuciú ¡Saltarán a la tierra;
- Piesco ¡No; ¡Quedarán en el mar, alzándolo oscuro y sombrío para hundir a Cubagua; ¡Para ocultar sus otras, para matar sus peces; ¡Yorosco, te quisiste burlar, dijiste que los caribes no debían extinguirse en esta isla aborrecida, pero siempre morirás y tu espíritu no podrá llegar a donde moran los caribes ... Ya no eres hijo de su pueblo ...;
- Yorosco Si ellos destruyen desde el aire nosotros destruiremos en la tierra ...
- Piesco ¿Aún te rebelas?
- Yorosco ¡El mar y la tierra estremeciéndose ayudarán nuestra lucha; ¡En el corazón del enemigo se acrecentará el miedo ...;
- Piesco Creí que lo que ves y oyes pondría espanto y obediencia en tu pecho. Pero sigues renegando y ellos desde las sombras te destruirán ... (MUESTRA A QUENEPA) ¡La abuela les dirá

lo que eres yo también lo haré... (TOMA LA ESPINA QUE USO QUENEPA, RAPIDAMENTE LA UNTA EN EL CURARE DE LA OLLITA Y SE HIERE EN EL CUELLO VARIAS VECES) ¡Pero antes quiero escupirte, sí, escupirte, lo mereces! (ESCUPE A YOROSCO, ESTE RETROCEDE HACIENDO UN ESFUERZO VIOLENTO POR DOMINARSE)

Cuciú

¡Abuelo Piescó! (YOROSCO RETROCEDE, MUDO)

Piescó:

¡Ahora me hundiré en el mar; en su fondo cerraré mis ojos y cuando los abra de nuevo seré un monstruo fuerte, inmenso, con grandes garras y terribles ojos, y cuyo soplo elevará ciclones y encrespará las olas...! ¡Velaré siempre para que nunca vuelvan a estas tierras navíos cargados de hombres blancos! ¡Envídiate, Yorosco, envídiate! (SALE RÁPIDO Y TAMBALEANTE)

Yorosco:

(A CUCIU) Tiemblas también como la tierra... Anda, recojamos las armas que has hecho... (RECOGE LAS CONCHAS Y LOS ARTEFACTOS QUE HA HECHO CUCIU)

Cuciú:

(SOMBRIA) ¡Fué verdad lo que dijo Chatayma...!

Yorosco

(SUAVEMENTE ENERGICO) Si ellos hacen todo eso desde las sombras es por que luchan... Nos ofrecen la ocasión para que acabemos con los enemigos... (LOS RUIDOS EXTERIORES CRECEN Y SE HACEN MAS TURBULENTOS) ¡Oye como gritan llenos de espanto! ¡Oyelos...! (TOMA POR UN BRAZO A CUCIU Y LA ACERCA A LA PUERTA) ¡Sus viviendas y fuertes están destruidos...

Cuciú

(SOLTANDOSE Y YENDO A QUENEPA) ¿Cómo lo sabes?

Yorosco

Vi cuando caían. Sus caballos y perros andan dispersos. Hombres y mujeres corren por doquier clamando a sus dioses. Desnudos, con los cabellos sueltos, lloran y gemen acobardados...

Cuciú

¿Es verdad? (SUENA A LO LEJOS, FUERTE, UNA GUARURA)

Yorosco

¡Sí! ¿Oyes? Ya entre ellos los nuestros, los que aún res-

piran, han comenzado a herir, a matar. En estos momentos Katuro penetrará al lugar donde tienen la pólvora con una braza en cada mano. Yacuma y Anague se arrastran hasta el lugar de las municiones ... ¡Todo eso lo anuncia la guarura!

Cuciú ¿Nada se ha detenido entonces? ¿Se hará todo lo urdido?

Yorosco ¡Nadie retrocederá! ¡Mira! ¡Mira! ¡Tiembla otra vez la tierra! ¡Los antepasados nos invitan a luchar! ¡Lucharemos!

(AFUERA SE OYE COMO UN TORBELLINO SORDO, YOROSCO SE ASOMA A LA PUERTA) ¡Ah, los perros y caballos huyen entre ladridos y relinchos! ¡Ya algunos comienzan a caer! (RAPIDO VA Y TOMA LA OLLITA DE CURARE QUE ESTABA CERCA DEL CADÁVER DE QUENEPA) Esto nos ayudará pronto ... (A LO LEJOS SE OYE UNA EXPLOSION)

Cuciú ¡Se hunde todo!

Yorosco ¡Es Katuro que ha cumplido! ¡Ha estallado la pólvora! ¡Yo también cumpliré y nada me importará el mar y sus olas ...

Cuciú ¿Qué harás tú?

Yorosco Nadaré hasta su navío grande, en la boca llevaré un caracol y dentro de él una braza muy roja. Llegaré a su fondo donde hay armas y pólvora. Oirás otro ruido espantoso Cuciú ...

Cuciú ¿Y después?

Yorosco No podrán embarcarse, no podrán salir de Cubagua. Nadie los ayudará... Aquí se los tragará la tierra y el mar, o los exterminarán nuestras armas ...

Cuciú ¿Nadie volverá a marcar con fuego la frente de los caribes?

Yorosco Nadie más Cuciú ...

Cuciú Pero ya no estaremos para verlo ... Sólo el mar y las rocas quedarán en todo esto ... (YOROSCO HA RECOGIDO TODO)

Yorosco Lo verán los hermanos que luchan en Maracapana y Araya ...

(LA CAMPANA CESÓ DE SONAR, LOS RUIDOS SE APAGAN UN POCO)
Su templo también ha caído... Debo entregar esto y luego
ir hasta el navío...

- Cuciú ¿Y yo, que haré?
- Yorosco Irás donde los nuestros, allá en tierra firme...
- Cuciú ¿Irme? ¿Cuándo?
- Yorosco Ahora mismo, hay una curiara oculta entre las guasábanas
de la punta de la Horca. Cuando el mar calme algo su furia
embarcarás en ella...
- Cuciú ¿Por qué debo hacer eso?
- Yorosco Es necesario. Remarás hacia Araya... Dirás a los nuestros
lo que ha pasado aquí para que vengan pronto... Pronto...
Con flechas, con macanas, con sus gritos de guerra...
- Cuciú ¿Iré yo sola?
- Yorosco Sí, es la misión que se te ha asignado Cuciú... Eres buena
remadora y conoces el mar...
- Cuciú ¿Y tú, y los otros que aquí quedan? ¿Lucharán solos? ¿Mo-
rirán?
- Yorosco Piensa únicamente en que debes alcanzar la tierra de Mara-
capana...
- Cuciú Después que llegue y refiera todo cuanto ha ocurrido aquí,
moriré de tristeza...
- Yorosco ¡Por qué? Estarás libre, oirás nuestro idioma, pisarás la
tierra donde todos nacimos, beberás agua de sus arroyos...
Podrás correr por nuestros bosques y oír el canto de los
pájaros... Hasta el viento y la lluvia te parecerán nuevos..
- Cuciú ¡Pero estaré sola!
- Yorosco ¡Volverás a reír como antes y te pondrás hermosa...
- Cuciú No, Yorosco, tendré recuerdos... Y esto... (SE TOCA LA FREN-
TE CON MANO VACILANTE)

- Cuciú ¡Mi mirada también estará sola ...!
- Yorosco (ACARICIANDOLE LA CARA Y EL PELO) Mi pequeña Cuciú, mi valiente luciérnaga... (LA DEJA Y CAMINA COMO TURBADO POR UN PENSAMIENTO NUEVO, VIOLENTO, QUE ESTA COBRANDO FORMA EN EL)
- Cuciú ¿Qué te ocurre?
- Yorosco Los que te dieron a mí por mujer han muerto. Ahora nos miran y saben que sufrimos en esta noche de destrucción y esparcimiento.
- Cuciú ¡Una noche sin amanecer;
- Yorosco No para tí Cuciú ... Irás a nuestra amada tierra ... (LA TOMA POR LOS HOMBROS) Pero no partirás sola ...
- Cuciú (ASOMBRADA) ¿No iré sola?
- Yorosco No, Cuciú ... ¿Oyes el mar? Ruge enfurecido y hiere a la playa con la violencia de sus olas. ¡Todas las sombras se extremecen; ¡La lucha se ha encendido en nuestros pechos caribes, aquí ... en Maracapana ... en Araya ... Cada quien cumplirá lo que debe cumplir ...; ¡Tú llevarás más allá de esta isla la noticia de cuanto en ella está ocurriendo ...;
- Cuciú ¡La llevaré aún sobre la tempestad;
- Yorosco Cuando tomes la curiara para partir, no estarás sola Cuciú ... ¡Ni viajarás sola!
- Cuciú ¿Quién me acompañará?
- Yorosco (PAUSADAMENTE) ¡Mi semilla;
- Cuciú ¿Tu semilla; ¿Quéquieres decir?
- Yorosco Cuciú, sobre esa playa obscura y abatida por el mar que hundirá a Cubagua, cubriré tu cuerpo con el mío ... Buscaremos un hijo ... Tú lo llevarás Cuchiú. A cada golpe de remos que des hacia la amada costa donde luchan los nuestros lo sentirás en tí y te dará fuerzas ...
- Cuciú (ABRAZANDOSE A EL CON TERNURA TRANQUILA) ¡Yorosco! ¡Yorosco!
- Yorosco Nacerá junto a nuestras selvas y ríos y lo criarás allí ...

Su frente será limpia y su corazón nunca temerá luchar...
Querrá como nosotros nuestra tierra y por ella podrá volver a sufrir...

Cuciú

(TEMEROSA) ¿Podrá germinar en mí ese hijo como el maíz en el fondo de la tierra? ¿Podré tenerlo en mis manos algún día?

Yorosco:

(ACARICIANDOLE LA CABEZA) Sí, Cuciú, y en sus ojos verás siempre la valentía de los caribes...

Cuciú

(CON INSERTIDUMBRE) Yorosco...¿Y los antepasados? ¿Qué dirán ellos?

Yorosco:

Los caribes han de seguir luchando Cuciú...Mientras un árbol muere otro debe nacer...¡Ellos saben que ha de ser así!

Cuciú:

¡Tendré tu hijo, lo tendré! ¡Y sobre esas aguas obscuras y rugientes lo llevaré hasta nuestra tierra libre...!

Yorosco

(GRAVE) Estoy seguro de que algún día él o los hijos de sus hijos mirarán este mar de Cubagua sin los ojos sombríos, sin las manos crispadas, sin odios...¡Sin rabia!

Cuciú

Cuando oigan su rumor quizás recuerden cuántas lágrimas nuestras cayeron sobre él... (A LO LEJOS VUELVEN A CRECER LOS RUIDOS ESTREPITOSOS Y CONFUSOS)

Yorosco

¡Todo es muerte y espanto...Y lucha...

Cuciú

Hasta las piedras de esta isla morirán...

Yorosco:

(MIRANDO HACIA AFUERA Y TOMANDO A CUCIU POR LOS HOMBROS)

La playa se agrieta y a lo lejos hay relámpagos...¡Vamos Cuciú, antes de tú dejarme para siempre y llevar yo mi braza ardida al fondo del navío enemigo, he de mirar ese hijo más allá de tus ojos!

Cuciú:

(MIRANDO POR DOQUIER Y ABRAZANDOSE CON TERNURA A YOROSCO)

¡Yorosco, el miedo me rodea, debo vencerlo, pero me rodea...

¿No sientes a la muerte pasando silenciosa? ¿No la oyes gimiendo por el aire? ¿No ves que hay sombras en la sombras?

Yorosco

¡Aleja tu temor, Cuciú! ¡Aléjalo!! (SE OYE UN TRUENO SORDO)

Cuciú

¡Pero la muerte pasa!

Yorosco

(MIRANDO POR DOQUIER HACIA LAS SOMBRA CON GESTO DE DESAFIO) ¡Ella puede pasar fría y obscura! ¡Puede pasar y arrastrarme, pero Cuciú, pequeña valiente, óyeme, de nosotros siempre quedará el amor...el amor....! (COMO UN MURMULLO A LO ALTO) ¡Oscéneba! ¡Oscéneba!

(ARRASTRA HACIA AFUERA A CUCIU. EL MAR RUGE FUERTE Y LOS GRITOS Y RUIDOS SE REANUDAN. SOBRE ESE FONDO CONFUSO Y SINFONICO COMIENZA A CANTAR DULCEMENTE UNA GUARURA.)

Obscuridad lenta.

Fin de la obra.

Enero-Diciembre de I.957-I.958.

Lema: A N A G U A N U

Anaguanu